



FACULTAD DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS
SOCIALES

ROL DEL PSICOPEDAGOGO EN LA GESTIÓN
EMOCIONAL Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE
ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO DE NIVEL
SECUNDARIO EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS
DE LA CIUDAD DE ZÁRATE (PROVINCIA DE
BUENOS AIRES)

Estudiante: Conde Nerea Belén

Legajo: 29217

Director/es: Lic. María Florencia Pérez Lugones

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Lic.
En Psicopedagogía

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN
PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL
REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA
UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del **RIUFLO**. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI

Lugar y fecha: Zarate, Provincia de Buenos Aires. 13 de
Diciembre del 2024

Firma y aclaración del autor: *NC* Nerea Conde

Índice

Resumen.....	4
Palabras clave:.....	5
Introducción.....	6
Delimitación del Objeto de Estudio.....	6
Planteo del Problema.....	7
Fundamentación.....	9
Objetivos.....	10
Objetivo General.....	10
Objetivos Específicos.....	10
Supuesto Básico de investigación.....	11
Estado del Arte.....	12
Marco Teórico.....	18
Emociones.....	18
Educación Emocional.....	20
Rendimiento Escolar.....	24
Adolescencia.....	25
¿Qué es la Adolescencia?.....	26
Rol del Psicopedagogo en la Gestión Emocional de Estudiantes de Nivel Secundario	30
Método.....	35
Diseño de la Investigación.....	35

Participantes-Muestra.....	36
Instrumento de Recolección de Datos.....	37
Procedimiento.....	37
Utilización del Consentimiento Informado.....	38
Resultados.....	39
Discusión.....	54
Aportes y Contribuciones de la Investigación.....	62
Limitaciones de la Investigación.....	63
Líneas de Investigación Futuras.....	64
Propuestas de Intervención.....	65
Referencias.....	66
ANEXOS.....	71
Anexo 1. Formulario de consentimiento informado.....	71
Anexo 2. Preguntas de los cuestionarios.....	72
Anexo 3. Enlaces.....	73

Rol del Psicopedagogo en la Gestión Emocional y el Rendimiento Escolar de Estudiantes de Primer Año de Nivel Secundario en Instituciones Educativas de la Ciudad de Zárate (provincia de Buenos Aires)

Resumen

El presente trabajo de investigación aborda el rol del psicopedagogo en la gestión emocional y el rendimiento escolar en estudiantes de primer año de nivel secundario en instituciones educativas de la ciudad de Zárate, provincia de Buenos Aires. Esta problemática se plantea desde un enfoque cualitativo con un diseño no experimental transversal de tipo exploratorio. En cuanto a la muestra de este estudio, la misma estuvo conformada por 12 profesionales de la educación integrada por seis docentes de instituciones educativas de nivel secundario y seis miembros del EOE de la localidad mencionada. Como instrumento de recolección de información se adoptó el cuestionario con preguntas abiertas y cerradas, el cual se hizo de manera virtual. En lo que respecta al trabajo teórico y antecedentes, se consultaron diversas fuentes teóricas para argumentar a través de un recorrido conceptual sobre la temática investigada.

En cuanto a los resultados se puede afirmar una relación importante entre la gestión emocional y el rendimiento escolar de los estudiantes de primer año de nivel secundario de las instituciones educativas analizadas. De igual modo, se destaca el rol del psicopedagogo como el profesional llamado a trabajar la educación emocional de los estudiantes, así como en el abordaje de situaciones conflictivas dentro del contexto escolar. Otro aspecto que se destaca es la necesidad de una buena articulación de este profesional con el resto de los profesionales que trabajan en las escuelas, tales como docentes y preceptores, entre otros agentes educativos. También se evidencia la

importancia de una buena gestión emocional en el hogar, lo cual impacta positivamente en el desempeño emocional de los estudiantes y en su rendimiento académico.

Finalmente, como conclusión, esta investigación revela la necesidad de que en las escuelas se creen espacios de capacitación permanente sobre educación y gestión emocional para realizar abordajes más efectivos en esta materia dentro las instituciones educativas de nivel secundario.

Palabras clave: Gestión. Emociones. Estudiantes de Nivel Secundario. Psicopedagogía.

Introducción

Delimitación del Objeto de Estudio

El presente trabajo de investigación gira en torno al análisis del rol del psicopedagogo en la regulación emocional de estudiantes de primer año de nivel secundario en instituciones educativas de la ciudad de Zárate, provincia de Buenos Aires y la relación de esta última con el rendimiento académico de dichos estudiantes. Este trabajo de enfoque cualitativo y de diseño transversal de corte no experimental analiza el desafío que presentan los estudiantes que ingresan al primer año de la secundaria, considerando las posibles dificultades que entraña el tener que adaptarse a un nuevo ambiente muy diferente al de la enseñanza primaria que atravesaron hasta hace poco tiempo atrás.

A partir de lo anteriormente expuesto, es necesario estudiar el proceso de cambio que conlleva pasar de un sexto grado de primaria a un primer año de secundaria, ambos niveles diferenciados en la complejidad en cuanto a grados de autonomía, decisión y responsabilidad por parte de los estudiantes, con cambios de pares, docentes, así como con dinámicas y modalidades diferentes por parte de la escuela, tales como la organización curricular, la distribución de tiempos y espacios, acuerdos de convivencia y formas de participación; además, considerando nuevas incertidumbres y preguntas acerca de lo que se espera de ellos.

Sobre este tema, Harf (2000), hace referencia a la articulación de niveles como un hecho de suma importancia, ya que este debe ser un asunto institucional diagramado y planificado, además de implicar el reconocimiento de las distintas partes que conforman un todo que surge para abrir opciones de vinculación productiva y de continuidad educativa de los estudiantes.

En el campo de la educación emocional existen numerosas investigaciones que estiman el hecho de la no consolidación de un plan de estudios que incorpore las emociones en la educación formal. En este sentido, la mirada de Bizquerra Alsina (2003), considera que las emociones deben ser una parte fundamental en el desarrollo del sujeto a lo largo de su vida escolar. Tradicionalmente, las emociones no se validan como una cuestión relevante en los procesos de adquisición de conocimientos de los estudiantes, predominando, en la educación formal y en los currículos, aspectos meramente académicos, intelectuales y cognitivos, considerando en mayor medida cuestiones de tipo lógico-racional. Hoy en día, autores como Bisquerra Alzina (2003), otorgan un rol esencial a la educación emocional en el currículum formativo de los estudiantes.

A partir de esta idea surge la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Cuál es el rol del psicopedagogo en la gestión emocional y el rendimiento escolar en estudiantes de primer año de secundaria en la ciudad de Zárate (provincia de Buenos Aires)?

Planteo del Problema

Tal como lo expone Durán Jara (2013), es en el ámbito educativo donde se ven reflejados los cambios, los desafíos, las carencias o las tensiones, es el lugar donde se manifiestan y se evidencian, las características sociales. Se convive en sociedades cada día más complejas, en constante cambio. Es ello lo que lleva al sujeto a desarrollar cierta capacidad de adaptación y adecuación a nuevas situaciones para las que se requieren toma de decisiones cada vez más eficaces, así como el desarrollo de nuevas competencias para responder a las circunstancias atravesadas de la forma más correcta. En este sentido, este autor sostiene que la adaptación es algo inherente al ser humano.

Siguiendo con lo anterior, se entiende que son los contextos educativos y entre ellos la escuela especialmente, donde se experimenta las realidades globales. Situaciones como violencias, falta de valores, crisis de autoridad, frustraciones, etc. Todas las anteriores se ven asociadas a un cierto nivel emocional, cuya expresión, percepción e interpretación resulta ser subjetiva y cambiante en cada sujeto. Duran Jara (2013), explica que para hacerles frente son muchas las disciplinas que aportan desde sus especialidades al entendimiento de las mismas. Entre ellas de manera específica y concreta, la psicología educacional la que juega un rol importantísimo.

En función de los propósitos que persigue esta investigación es necesario resaltar lo que autores como Bachler Silva y Pozo-Municio (2021), plantean sobre la fuerte relación existente entre procesos emocionales y procesos de aprendizaje influyen en el desempeño académico de los estudiantes. Estos describen que es el desajuste emocional lo que afecta la habilidad de los estudiantes para concentrarse y recordar, desencadenando en un bajo rendimiento académico que posteriormente puede llegar a derivar en ansiedad y frustración por parte de los estudiantes. Sobre lo anterior, y tal como lo exponen Jiménez Morales y López-Zafra (2009), es importante saber que es la capacidad para atender las emociones, experimentarlas con claridad y poder reparar sobre los estados de ánimo negativos lo que va a influir decisivamente en la salud mental de los estudiantes. También destacan que el equilibrio psicológico logrado por los estudiantes está relacionado y afecto el rendimiento académico.

A partir de lo expuesto en líneas anteriores, en la presente investigación se pretende realizar un abordaje sobre la relación existente entre el control y gestión de emociones y el rendimiento académico de estudiantes de primer año de nivel secundario en una localidad de la provincia de Buenos Aires, haciendo énfasis en el rol que cumple el psicopedagogo en este proceso. Así, este trabajo pondera en gran medida que las

emociones o sentimientos son parte fundamental en la construcción integral y total de la personalidad de los alumnos.

Fundamentación

El propósito del presente trabajo de investigación reside en revelar la situación actual de estudiantes de primer año de nivel secundario de la ciudad de Zárate, provincia de Buenos Aires para entender en qué medida lo emocional se relaciona con la cognición, ello con el objetivo de crear estrategias y herramientas necesarias para abordar esta problemática. Además, se estima que este trabajo se sume al conjunto de otras investigaciones propias de esta temática para que, en el futuro, otros investigadores vinculados a la psicopedagogía, a la psicología o a la docencia lo tengan en cuenta como aporte teórico.

En este sentido, siendo cónsonos con lo que expone Bisquerra Alzina (2003), en la sociedad actual se plantea la necesidad de desarrollar una mayor conciencia emocional como una de las dimensiones del individuo. Así, para el autor, la educación emocional es una innovación educativa que se justifica en las necesidades sociales. La finalidad de esta es el desarrollo de competencias emocionales que contribuyan a un mejor bienestar personal y social, considerando una enseñanza integral del sujeto en la que lo cognitivo sea complementado por lo emocional.

Más adelante, dicho autor considera que la educación emocional debe plantearse en distintos ámbitos de la vida del estudiante, tales como en hacer más efectiva y afectiva su comunicación, en la posibilidad que este tenga al momento de la resolución de conflictos, en sus toma de decisiones, así como en la prevención inespecífica de eventos que pudieran suceder en su vida como ante el posible consumo de drogas, situaciones de violencia, desórdenes alimenticios como la anorexia o bulimia, la

existencia de enfermedades de transmisión sexual como el sida o ante situaciones de intentos de suicidio, ente otras. En síntesis, la educación emocional apunta a desarrollar la autoestima de cada estudiante, planteando expectativas realistas sobre sí mismo, desarrollando flexibilidad en sus decisiones, así como la capacidad de plantearse una actitud positiva ante la vida. Todo esto permite la prosecución de un mayor bienestar subjetivo que se vea reflejado, a su vez, en un mayor bienestar social.

Finalmente, a partir de lo antes expuesto, en esta investigación se parte de la premisa de considerar la educación emocional como una intervención psicopedagógica que pueda servir al estudiante, no solo durante su paso por el nivel secundario, sino en su etapa laboral futura.

Objetivos

Objetivo General

- Analizar el rol del psicopedagogo en la gestión emocional y la incidencia de esta en el rendimiento escolar de estudiantes de primer año de nivel secundario de escuelas de gestión pública en la localidad de Zárate.

Objetivos Específicos

- Indagar sobre las diversas formas de gestión de las emociones en los estudiantes de nivel secundario.
- Determinar la participación de la escuela en la gestión emocional de los adolescentes.
- Definir la manera en la que la gestión emocional influye en el rendimiento escolar de los estudiantes.

Supuesto Básico de investigación

¿Existe una relación directa entre la falta de gestión de las emociones de los estudiantes de primer año de nivel secundario en instituciones educativas de la localidad de Zárate y su rendimiento escolar?

¿Cuál es el rol que cumple el psicopedagogo de dicha institución en la gestión emocional de los estudiantes?

¿La falta de gestión emocional en el entorno familiar de los estudiantes de primer año de nivel secundario incide en su rendimiento académico?

¿Existe una relación entre el bajo rendimiento escolar de los estudiantes de primer año de nivel secundario y la baja tolerancia a la frustración?

¿Existe una comunicación fluida entre el EOE y el equipo docente de varias instituciones educativas de la localidad de Zárate?

Estado del Arte

En la búsqueda de evidencia empírica sobre la temática seleccionada se destaca la investigación realizada por Torres (2019), realizada en Argentina y cuyo título es: “La inteligencia emocional de alumnos en educación secundaria entre 16 y 18 años y su relación con el rendimiento académico”. El objetivo de esta investigación es evaluar la inteligencia emocional de los alumnos de educación secundaria entre 16 y 18 años, y su relación con el rendimiento escolar. La metodología empleada es de tipo cuantitativa de diseño descriptivo correlacional, de corte transversal y de campo. Como muestra se tomaron 35 estudiantes, tanto varones como mujeres de una escuela secundaria pública de Aldea Brasilera. Para recabar información se utilizó como instrumento de recolección de datos el Inventario de Cociente Emocional Bar-On para medir la inteligencia emocional y para evaluar el rendimiento académico se tomaron las notas de calificaciones del primer trimestre del ciclo escolar 2019 de la muestra elegida.

Conforme a los datos obtenidos, se evidencia que no existe correlación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de alumnos de educación secundaria entre 16 y 18 años. El análisis estadístico indicó que no hay correlaciones significativas a nivel de toda la muestra entre las calificaciones de los estudiantes y su Cociente Emocional Global.

Los autores Arntz y Trunce Morales (2019), realizaron en Chile la siguiente investigación: “Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de nutrición”. Como objetivo, este trabajo se plantea establecer la relación existente entre los componentes de la inteligencia emocional con el rendimiento académico y el avance curricular. La metodología utilizada es de tipo cuantitativa de corte transversal. Como instrumento de recolección de datos se usó el test TMMS-24 a

una muestra de 131 estudiantes de la carrera de nutrición de una universidad pública chilena. Los datos fueron analizados mediante una estadística descriptiva, aplicando pruebas estadísticas de ANOVA para asociación entre niveles de inteligencia emocional y rendimiento académico, así como el programa Chi cuadrado asociado con el avance curricular. Entre sus resultados se comprueba que no existen diferencias significativas entre el nivel de atención y el promedio de notas, el nivel de comprensión y el promedio de notas y el nivel de regulación y el promedio de notas. Como conclusión los autores destacan que no existe asociación entre los niveles de inteligencia emocional y el avance curricular.

Por su parte, Trigueros Gonzales (2019), realiza una investigación en Bolivia cuyo título es: “Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de la unidad educativa Horizontes B de la ciudad de El Alto. Como objetivo, esta investigación plantea establecer la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de nivel secundario de dicha institución educativa. La metodología utilizada es cuantitativa de tipo descriptivo-correlacional de diseño no experimental. La muestra estuvo constituida por 28 estudiantes de sexto de secundaria de la Unidad Educativa Horizontes “B”. Como instrumento de recolección de información se utiliza el cuestionario de inteligencia emocional de Weisinger (2001); por su parte, para valorar el rendimiento académico se realiza una revisión documental del Registro de Evaluación del Educando. Entre los resultados a los que se arribaron se destaca un índice de correlación de Pearson positiva considerable de +0,752 significativa al nivel 0,01(bilateral), 99% nivel de significación, evidenciando en este estudio que la inteligencia emocional está relacionada con el rendimiento académico de la muestra analizada.

Otro antecedente que se expone es el de Muchica Puma, V(2019), realizado en Perú , cuyo título es: “La inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico en Comunicación en los alumnos del 1° de secundaria de la I.E.N. Lastenia Rejas de Castañón, Tacna,2017”. Este trabajo se plantea como objetivo describir y establecer una relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en el área de la comunicación en el primer año de educación secundaria regular de la institución educativa nacional Lastenia Rejas de Castañón .La metodología utilizada es cuantitativa basada en una muestra de 93 estudiantes de una población de 450 estudiantes. Como instrumento de recolección de datos se utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE NA .Los resultados evidencian que se encontró una débil correlación positiva entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en el área de la comunicación, por lo que se concluyó que los estudiantes con altas capacidades emocionales no siempre tendrán un mejor rendimiento académico.

Los resultados no fueron los esperados para poder llegar a un nivel de análisis más profundo, puesto que según los grandes grupos de inteligencia emocional que van del marcadamente alto hasta el marcadamente bajo y el gran grupo de rendimiento académico que va de excelente hasta deficiente, solo la muestra se ubicó entre los promedios no existiendo alumnos con inteligencia marcadamente al o muy alto ni tampoco con rendimiento académico deficiente o muy bajo.

Seguidamente, se referencia el trabajo de investigación realizado por Clavin (2020), realizado en Argentina y titulado: “La Inteligencia emocional y su incidencia en el rendimiento escolar en adolescentes”, el cual tuvo como objetivo establecer la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos de 1° año de nivel medio de un colegio público del partido de Tres de Febrero (provincia de Buenos Aires). La metodología que se usó es de tipo cuantitativo no

experimental, transversal y de diseño correlacional. Como instrumentos de recolección de datos se aplicó el test Tiefba (test de inteligencia emocional de la Fundación Botín) que evalúa la capacidad a la hora de percibir, facilitar el pensamiento, comprender y regular emociones de adolescentes de entre 12 y 17 años. La muestra de esta investigación estuvo conformada por XX de estudiantes de primer año de nivel secundario de la institución objeto de estudio. Entre sus resultados se observa que existe una relación significativa entre inteligencia emocional y rendimiento académico en la muestra estudiada.

Por otra parte se encuentra el trabajo de Altamirano (2020), realizó en Argentina una investigación titulada: “Las emociones y el aprendizaje en un colegio secundario de la ciudad de Resistencia, Chaco”, cuyo objetivo fue indagar sobre las emociones y su relación con el aprendizaje en adolescentes. La metodología adoptada fue de tipo cualitativa, basada en el diseño de la Teoría Fundamentada. El instrumento de recolección de información fue la entrevista semi-estructurada a una muestra de ocho docentes de nivel secundario de una institución educativa de Resistencia, Chaco. Como resultados se evidencia que la educación emocional es sumamente vital para el crecimiento de los adolescentes, exponiendo la importancia de contar con una guía e intervención en el tema desde el campo de la psicopedagogía.

Otra investigación que se expone es la llevada a cabo por Zamora et al. (2021), en Perú titulada: “Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes peruanos”, cuyo objetivo es relacionar la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Chota. La metodología utilizada es cuantitativa de tipo descriptivo correlacional transversal, no experimental. La muestra estuvo conformada por 325 estudiantes universitarios. El instrumento de recolección de datos fue el Test de Inteligencia

Emocional de BarOn Ice para determinar la inteligencia emocional y la ficha de recolección de datos para medir el rendimiento académico de la muestra analizada. Como resultados más destacados se evidencia que existe una relación estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional, la dimensión adaptabilidad y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios objeto de estudio.

Otro trabajo que se expone es el de De los Santos (2021), quien realizó en Argentina la siguiente investigación: “La inteligencia emocional en la educación primaria de San Cosme, Corrientes”. El objetivo que se plantea es descubrir los conocimientos que poseen los directivos y docentes respecto a la educación de la inteligencia emocional y las estrategias de implementación escolar. La metodología empleada es de corte cualitativo con una población de 30 docentes de entre 26 y 60 años de edad, tomando como muestra 14 participantes. El instrumento de recolección de información es una entrevista individual semiestructurada a cada participante. En relación con los resultados, se ha podido evidenciar el lugar que ocupan las emociones dentro de la inteligencia emocional, así como el vínculo estrecho que existe entre el estado emocional y el rendimiento académico.

Otra investigación que se refiere es la de Sáez Hernández (2021), realizada en España y titulada: “Relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico: una revisión sistemática”, cuyo objetivo es analizar la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en el alumnado de educación primaria y educación secundaria obligatoria. La metodología usada es cualitativa propia de una revisión sistemática en la que se siguieron las directrices marcadas por la Preferred Reporting Items for Systematic Review and Meta-analysis (PRISMA). La mayoría de los resultados indican la existencia de una relación directa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, es decir, aquellos alumnos

que poseen una mayor inteligencia emocional obtienen mejores calificaciones, y viceversa. Asimismo, los resultados reflejan cuáles son los componentes de la inteligencia emocional con mayor valor predictivo sobre el rendimiento académico, así como la existencia de diferencias significativas en función del sexo y su relación con otras variables.

Para finalizar, se expone el trabajo de Cattaneo Ahumada (2022), realizado en Argentina y titulado: “Regulación emocional y comprensión lectora en estudiantes de secundaria”. El objetivo de esta investigación fue determinar la relación existente entre regulación emocional y comprensión lectora en alumnos de primero, segundo y tercer año de una escuela secundaria de la provincia de Mendoza. La metodología empleada fue cuantitativa con un diseño transversal descriptivo correlacional. La misma contó con una muestra conformada por 130 alumnos: 74 mujeres y 56 varones que asistían a una escuela secundaria de gestión privada. Como instrumento para obtener información acerca de las variables se utilizó el Test Leer para Comprender II (TLC II) para medir la comprensión lectora (CL). Por otra parte, para analizar la regulación emocional se administró el Cuestionario de Regulación Emocional (EQR) de Gross & John. La información se procesó a través del programa SPSS 15.0. Como resultados se encontró que existen bajos niveles de comprensión lectora en los alumnos de secundaria. En cuanto a la regulación emocional, se obtuvieron niveles medios tanto en reevaluación cognitiva como supresión de las emociones. Además, no se encontró una correlación estadísticamente significativa entre regulación emocional y comprensión lectora en los estudiantes de nivel secundario analizado.

Marco Teórico

Emociones

Con respecto a la definición de las emociones, Lazarus (1982) plantea la idea de incluir los sentimientos en el marco de estas. Considera sentimiento y emoción como conceptos interrelacionados entre sí. Por ello define la noción de sentimiento como aquel componente subjetivo o cognitivo de las emociones, es decir, la experiencia subjetiva de estas.

Por su parte, Bisquerra Alzina (2009), explica que la emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que puede ser fuerte. Para el autor, las emociones son reacciones afectivas, más o menos espontáneas ante eventos significativos, implicando una evaluación de la situación para disponerse a la acción. Este autor sostiene que la duración de una emoción puede ser de algunos segundos o varias horas.

El autor sostiene que una emoción se produce cuando la información llega a los centros emocionales del cerebro del sujeto, como consecuencia se produce una respuesta neurofisiológica y el neocórtex interpreta tal información.

Resulta conveniente para la presente investigación traer lo que autores como Goleman (1995), considera que es una emoción. Al respecto, plantea que utiliza tal término para referirse a un sentimiento y sus pensamientos característicos, a las condiciones psicológicas o biológicas que lo caracterizan, así como una serie de inclinaciones a la actuación. De este modo, son los sentimientos y emociones más profundos los que constituyen puntos de referencia, siendo la especie humana la que debe gran parte de su existencia a la decisiva influencia de lo emocional. Para este autor, las emociones son esencialmente impulsos a la acción que guían la conducta

humana. Así, Goleman sostiene que las emociones son impulsos que llevan a actuar a los individuos mediante programas de reacción automática con los que la evolución ha dotado a los seres humanos.

Por su parte, Mora (2019), plantea la emoción como la energía que mueve al mundo, siendo los mecanismos que guardan la supervivencia, tanto individual como de la especie. Es la emoción la que influye poderosamente en la construcción de las ideas por la corteza cerebral asociativa y con ellas el razonamiento y el pensamiento. En este sentido, las ideas se construyen considerando lo emocional como algo personal y producto de la experiencia vivida con los demás. Es Mora (2019), quien explica que no hay procesos cognitivos o procesos mentales sin la emoción.

Martínez Martín(2022) menciona que las emociones están formadas por tres componentes, el componente neurofisiológico, que abarca aquellas respuestas involuntarias, aquello que está fuera del control del individuo, las mismas que se hacen evidentes con respuestas físicas, el componente conductual, que se refiere a los comportamiento observables en los sujetos, tales como su postura, tono de voz, movimientos corporales y por último el componente cognitivo, con el que se nombran a las emociones, que está determinado dependiendo el nivel y amplitud del vocabulario del sujeto.

Sumado a la anterior, esta autora sostiene que dentro de las emociones se encuentran seis categorías básicas, tales como alegría, tristeza, miedo, sorpresa, ira y asco, las mismas son las que producen diversas reacciones en el individuo.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, se puede considerar como definición de emoción aquella respuesta del organismo integrada por componentes fisiológicos y cognitivos. Además se puede concebir que las emociones son el resultado de un

conjunto de estímulos externos e internos que son expresados por medio de patrones y reacciones conductuales. En otras palabras, se trata del estado proveniente del interior del individuo, capaz de provocar una respuesta, valorando una determinada situación para así poder adaptar el organismo a las diversas circunstancias que lo rodean.

Educación Emocional

Actualmente, debido a diversos investigadores como Bisquerra Alzina (2003) entre otros, se considera que la educación emocional surge para dar respuesta a necesidades sociales que no están del todo atendidas en la educación formal.

El autor entiende que la educación emocional plantea el desarrollo de las competencias emocionales de los individuos; competencia entendida como aquel conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes que serán necesarias para poner en marcha diferentes actividades con eficacia; competencia emocional definida como el conjunto de conocimientos necesarios para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales.

Autores como Salovey y Sluyter(1997), identifican cinco dimensiones básicas en las competencias emocionales: cooperación, asertividad, responsabilidad, empatía y autocontrol.

Con respecto a estas dimensiones, la educación emocional las contempla, ya que intenta desarrollarlas en cada sujeto, pues posee una mirada integral de este, proponiéndose optimizar el desarrollo humano. Así, Bisquerra Alzina (2009), sostiene que al educar emocionalmente se educa para la vida, ya que se tiene en cuenta el desarrollo físico, intelectual, moral, social y emocional, entre otros, considerando el fortalecimiento de las competencias emocionales., ya que, para este autor la educación emocional se define como el proceso educativo, continuo y permanente que pretende

potenciar el desarrollo de dichas competencias como elemento esencial del desarrollo humano con el objetivo de capacitarlos para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social.

En este sentido, Bisquerra Alzina(2003), sostiene que el objetivo de la educación emocional se centra en el desarrollo de las siguientes competencias:

- Conciencia emocional, entendida como la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y las emociones de los demás.
- Regulación emocional, definida como la capacidad para manejar las emociones de manera adecuada, lo que implica tomar conciencia de la relación existente entre emoción, cognición y comportamiento.
- Autogestión o autonomía personal, para la cual se tienen en cuenta un conjunto de características relacionadas con la autogestión personal, tales como la autoestima, la actitud positiva ante la vida, responsabilidad, capacidad para analizar de manera crítica las normas sociales, capacidad de buscar ayuda y la auto eficacia emocional.
- Inteligencia interpersonal, que se describe como la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas, lo que supone dominar habilidades sociales, una comunicación efectiva, respeto, actitudes pro-sociales y asertividad.
- Habilidades de vida y bienestar, que se entienden como la capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables de resolución de conflictos, ya sean personales, familiares, profesionales o sociales.

Cabe resaltar las palabras de Vivas García (2003), quien expone que la educación emocional persigue distintas metas, entre ellas:

Adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones, identificar las emociones de los demás, desarrollar la habilidad de regular las propias emociones, prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas intensas, desarrollar la habilidad para generar emociones positivas y desarrollar la habilidad de relacionarse emocionalmente de manera positiva con los demás (p.8).

Por su parte, Steiner y Perry (1997), sostienen que la educación emocional debe guiarse hacia la construcción de tres capacidades básicas: la habilidad para entender las emociones, la capacidad de expresarlas de una manera productiva y la competencia suficiente para escuchar a los demás y sentir empatía respecto de sus emociones.

En la misma línea de ideas, Vivas García(2003), sostiene que la educación emocional se aplica en diversos contextos como el familiar, ya que es a partir de interacciones adecuadas entre padres, hijos y hermanos que se construyen las habilidades implicadas en la educación emocional a través del modelaje de los padres y las respuestas a las situaciones de la vida. Así, son los padres quienes enseñan a identificar y manejar emociones de manera adecuada o errónea. Por otro lado, en el contexto comunitario, las relaciones interpersonales suponen conflictos que afectan al individuo de manera subjetiva. Por último, el contexto curricular supone poner énfasis en la flexibilidad, adaptación, trabajo en equipo e innovación para lo que se requiere la formación de agentes educativos y estudiantes con un alto nivel de competencias emocionales.

Sobre el contexto curricular, García Renata (2012), explica que debe darse ejercicio a la educación emocional en las instituciones educativas para procurar que los estudiantes se conozcan así mismos y conozcan a los demás; se respeten, respeten a los

otros y al entorno donde viven, de manera tal que se pueda plantear una construcción integral de su personalidad. El autor explica que es fundamental la capacidad de identificar, comprender y regular las emociones tanto por parte de los estudiantes como de los docentes, debido a que tales habilidades influyen en los procesos de aprendizaje y resultan ser determinantes para construir relaciones interpersonales positivas. En este sentido, Martínez Martín(2022), sostiene que en un programa de educación emocional se tendrán que incluir componentes tales como dinámicas grupales, negociación de soluciones ante conflictos, conexiones personales y análisis sociales que dotan a los estudiantes de habilidades para detectar y visualizar sentimientos y preocupaciones ajenas.

Greenberg (2000), entiende que si se pretende enseñar las habilidades necesarias para una educación emocional será necesario que en las escuelas y hogares se fomente un entorno emocional propicio para que las personas logren desarrollarse emocionalmente, del mismo modo que se han creado entornos físicos que fomenten el desarrollo corporal e intelectual.

Sobre este punto, autores como Bisquerra Alzina (2003) y Vivas García(2003), entienden que la educación emocional se justifica en tanto que reúne aportes de diversas ciencias, tales como la pedagogía, la psicología y la neurociencia; insisten en lo primordial de integrar lo cognitivo y lo afectivo en el proceso educativo. En este sentido, explican que la educación emocional se fundamenta en teorías como la psicoterapia, teoría de las emociones y teoría de las inteligencia múltiples de Gardner (1995), sobre esto último, se aborda este autor en lo que se refiere a la inteligencia interpersonal e intrapersonal y el concepto de inteligencia emocional, entre otros aspectos que desarrolla Gardner.

Visto de esta forma, la educación emocional debe estar presente a lo largo de todo el currículo académico, desde la educación inicial hasta vida adulta y debe estar en construcción continua durante toda la vida. Al respecto, Martínez Martín (2022), sostiene que al emplear la educación emocional se dota de manera preventiva al individuo para minimizar la vulnerabilidad hacia conductas destructivas, evitando consecuencias negativas por situaciones emocionales no manejadas.

Rendimiento Escolar

Sobre el tema, autores como Jiménez (2000), entiende el rendimiento escolar como el nivel de conocimientos demostrados en un área o materia comparada con la norma de edad y nivel académico. Por su parte, para Edel (2003), el rendimiento académico es un constructo que incluye aspectos cuantitativos y cualitativos, resultado de los niveles logrados durante los procesos de enseñanza y aprendizaje que incluyen las habilidades, los conocimientos, las actitudes y los valores.

Por lo contrario, investigadores como Cortés (2003), lo definen como el nivel de conocimiento de un estudiante, medido en una prueba de evaluación. El autor explica que en el rendimiento escolar, intervienen, además del nivel intelectual, variables de personalidad motivacionales cuya relación con el rendimiento escolar no siempre es lineal, sino que está modulada por factores como el nivel de escolaridad, sexo o actitud. En consonancia con este autor, Renata (2003), lo entiende como el nivel de conocimiento expresado en una nota numérica que obtiene un alumno como resultado de una evaluación que mide el producto del proceso de enseñanza y de aprendizaje en el que participa.

Al respecto Chadwick (1973), conceptualiza el rendimiento escolar como la manifestación de las habilidades y rasgos psicológicos del estudiante que se han fortalecido y renovado mediante los procesos de enseñanza y se aprendizaje, y que

hacen posible alcanzar un determinado nivel de desempeño y logros académicos durante un periodo, los cuales se integran para conformar una calificación final que refleja el nivel conseguido.

Resulta conveniente destacar además, el aporte realizado por García et al. (2003), quienes realizaron un análisis sobre las diversas concepciones en torno al rendimiento académico y concluyen que este posee varias características, las cuales son:

- El rendimiento, en su aspecto dinámico, responde al proceso de aprendizaje, lo cual implica una relación estrecha entre la capacidad y el esfuerzo del alumno.
- El rendimiento, en su aspecto estático, comprende al producto del aprendizaje generado por el alumno y expresa una conducta de aprovechamiento.
- El rendimiento está ligado a medidas de calidad y a juicios de valoración.
- El rendimiento es un medio y no un fin en sí mismo.

A partir de las definiciones dadas por diversos autores, se puede concluir con la idea de conceptualizar el rendimiento académico como un fenómeno educativo en el que se ven involucrados múltiples factores, se torna complejo, al igual que su medición. Por otra parte, se concluye que el rendimiento escolar se considera como una de las dimensiones más relevantes dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, dado que por medio de él, se comprueban en cierta medida los logros alcanzados de aprendizaje a partir de los objetivos que marcan los diversos planes y programas oficiales de estudio.

Adolescencia

Resulta válido para la presente investigación definir la etapa de vida atravesada por el sujeto a estudiar. Indagar sobre la misma implica considerar múltiples variables, así como el concepto que tiene la sociedad sobre estos sujetos, el cual varía al cambiar

el contexto, las características que se le atribuyen por un lado y las esperables, por otro, entre otras razones.

¿Qué es la Adolescencia?

Lutereau (2019), caracteriza la adolescencia como un pasaje obligado que se extiende desde el final de la infancia hasta el inicio de la madurez, define tal etapa vital como un estado delicado, atormentado y creativo a la vez. El autor hace referencia a la etapa de transición entre la niñez y la vida adulta, explicando que consiste principalmente en el proceso de formación de la identidad de los individuos, una etapa donde el adolescente sufre y exaspera a los adultos, un momento de la vida basado en el ensayo y el error, donde se logra el máximo nivel de equilibrio entre la fantasía y la realidad; también alude a la parte de la vida atravesada por cambios morfológicos y psicológicos, ya que por un lado aparece un cuerpo similar al de un adulto y por el otro, la capacidad de procrear. Se trata así del momento donde el sujeto descubre nuevas formas de sentir junto con la importancia biológica, social y afectiva del otro.

Este autor habla de un período donde no se es capaz de expresar con palabras los sentimientos, aquello que invade y no se es capaz de verbalizar el malestar, por ello, es el adolescente quien recurre constantemente a la acción.

Sobre lo anteriormente mencionado, Piaget (1985), explica que es el adolescente quien atraviesa la etapa de las operaciones formales, caracterizado por la capacidad del pensamiento abstracto y explica que se trata de la última etapa del desarrollo cognoscitivo alcanzado por el ser humano en su desarrollo intelectual.

Según este autor, la adolescencia se caracteriza por ser el período de la vida del sujeto donde este comienza su incorporación en la sociedad adulta. Es así que el individuo que atraviesa por tal etapa debe identificar cuál es el papel que juega en la

sociedad en la que está inmerso. Para ello debe ser capaz de organizar sus habilidades, necesidades e intereses de tal forma que pueda expresarlos a todo el que lo rodea. Así mismo, Piaget (1985), continúa expresando que es en la adolescencia donde se adquiere la capacidad de razonar, comenzando a dejar al margen las experiencias reales y los objetos para deducir conclusiones en base a conceptos más abstractos, brindándole la posibilidad de:

- Pensar en el futuro.
- Interpretar la diferencia entre lo real y lo posible.
- Elaborar y generar nuevos pensamientos.

Por su parte, González y Orschanski (2011), explican que debe considerarse a cada estudiante como un aprendiente especial, con una estructura cognitiva particular y deseante que lo hace aprender de tal o cual manera. Consideran los autores que se deben reconocer en el adolescente características propias de la etapa evolutiva por la que atraviesa, inmerso en un marco social determinado que se enfrenta con su propio proceso de cambio y crisis, las cuales son:

Crisis con el cuerpo: es el adolescente quien atraviesa un duelo por su cuerpo infantil que está conmocionado por los cambios hormonales; es el que se siente extraño y se obsesiona con su propia imagen.

Crisis con las pérdidas: es el adolescente quien se encuentra elaborando la pérdida de la vida del niño con pocas responsabilidades, asumiendo nuevos compromisos y afrontando una relación diferente, en muchos casos idealizada, con sus padres.

Crisis con la familia y los adultos: es el adolescente el que necesita construir un proyecto propio con el cual identificarse, avalado por sus propios valores, que en varios

casos, puede entrar en una especie de dicotomía o contradicción con los valores o creencias familiares.

Crisis con el aprendizaje: en cuanto a lo cognitivo, el pensamiento del sujeto a la edad de 12/13 años sigue ligado a lo concreto, pero de manera paulatina, operará por medio del pensamiento hipotético-deductivo, logrando un mayor conocimiento acerca de lo abstracto. Sumado a lo anterior, los autores sostienen que el lenguaje del adolescente es la acción y de allí pueden surgir conductas más bien impulsivas.

Los autores mencionan que existen tres tipos de adolescencias: la adolescencia temprana, la adolescencia intermedia y la adolescencia tardía. Para la presente investigación es necesario considerar los dos primeros tipos, debido a que el estudiante de primer año de nivel secundario, de entre 12 y 13 años, se encuentra finalizando la adolescencia temprana e ingresando a la intermedia.

Los autores exponen que la adolescencia temprana comienza a la edad de 9 años y termina a los 12 años. Los cambios corporales, tales como mayor sudoración, crecimiento del vello, aumento de las mamas o el engrosamiento de la voz en los varones impacta de manera significativa en la conducta del adolescente; de este modo, el ocultamiento corporal o por el contrario, asumir comportamientos más desafiantes, son algunas de tales conductas. Sumado a lo anterior, los cambios de hábitos en la higiene, la aparición del acné en el rostro y cuerpo, entre otras características de este período, son cuestiones que perturban la concepción que tiene el adolescente de sí mismo.

En cuanto a la adolescencia intermedia, González y Orschanski (2011), refieren que esta sucede entre los 13 y 17 años, en la misma, el crecimiento continúa aunque el cuerpo ha alcanzado una definición importante. Para los autores, entran en juego en esta

etapa los conceptos estéticos, la atracción por un otro, sumado a que los cuidados corporales se ven reforzados.

En consonancia con lo anterior, Rodríguez (2021), sostiene que en la adolescencia comienza una búsqueda de identidad y caracteriza tal etapa como tiempo lleno de vida, de duelos, de pérdidas, de transformación, de autonomía creciente, de búsqueda de equilibrios y de cuestiones que no se saben o no se logran comprender. Es momento de alegría y de fragilidad, de vulnerabilidad donde ya uno no es lo que era, pero tampoco sabe lo que será. Esta etapa se verá caracterizada por una confrontación generacional. La autora pone especial énfasis en dos cuestiones, la primera en el hecho de que los adultos que rodean al adolescente deben darle la posibilidad de crecer, así como reconocer al adolescente como sujeto con su propia opinión.

Esta psicóloga y doctora en educación entiende que todo adulto que convive con un adolescente debe tener presente que ayudarlo a crecer implica encontrar el equilibrio de un movimiento que, de por sí, es pendular y donde se evidencia una ambivalencia constante entre dejarlo que encuentre su camino por sí solo en la búsqueda de su libertad, por un lado, y por otro, ocuparse y estar disponibles para lo que necesite.

En relación con el neurodesarrollo del adolescente, Barbeito (2021) explica que a nivel cerebral se suceden diversos cambios de conectividad cerebral que es lo que permitirá al sujeto llevar una vida de manera independiente, autónoma y reproductiva. Define la adolescencia como un periodo crítico, donde la corteza pre frontal, encargada de la toma de decisiones conscientes y maduras, aún no ha madurado, lo que justifica y explica la razón por la cual el adolescente tiende a ser, en diversas circunstancias, impulsivo y comportarse influenciado por las propias emociones.

Este autor considera que en la adolescencia está atravesada por una mayor sensibilidad corporal a las siguientes hormonas y neurotransmisores:

1. La dopamina, un neurotransmisor que activa los circuitos de gratificación e interviene en el aprendizaje de pautas y toma de decisiones.
2. La oxitocina, una hormona neurotransmisora que trabaja de manera conjunta con la dopamina para vincular las conexiones sociales con los sentimientos de recompensa.
3. La serotonina, un neurotransmisor que aparece de manera desregulada, lo que explica el estado de ánimo variable.

A modo de conclusión, se define la adolescencia como una etapa de cambios y de duelos necesarios, crucial para el desarrollo del individuo; de esta manera, se logra la constitución de la personalidad, considerando un determinado contexto para lograr encontrar un lugar en la sociedad y con el otro.

Rol del Psicopedagogo en la Gestión Emocional de Estudiantes de Nivel Secundario

Resulta pertinente para la presente investigación exponer lo que Azar(2012), explica acerca de las escuelas, entendiéndolas como instituciones sociales que se constituyen en una trama que se articula en dos niveles de significados: el psico-emocional y el relacionado con significantes políticos, producto del interjuego de tres aspectos: lo social, lo institucional y el sujeto.

Por su parte, Gómez (2017), sostiene que la psicopedagogía es un campo disciplinar, relativamente joven, que da respuesta a la demanda que surge como consecuencia del fracaso escolar que conllevaba la educación formal con un formato de homogeneización. La misma abordaba especialmente los procesos de aprendizaje, en

sus inicios, influenciados por la medicina, la pedagogía, la psicología evolutiva y la psicometría, entre otras disciplinas. Sobre esto, la autora sostiene que todo abordaje psicopedagógico requiere la consideración de aspectos psicosociales situados en un proceso constructivo en el que el sujeto ocupa el lugar de deseante y un rol social. Se entiende así, que no hay sujetos genéricos, sino más bien sujetos situados y afectados por los momentos históricos.

Por su parte, Azar (2012), entiende la psicopedagogía como una parcela del campo científico dedicado a la construcción de conocimientos sobre el sujeto en situación de aprendizajes, así como también sobre la planificación e intervención de acciones al servicio de habilitar el aprendizaje de las personas. En este sentido, resulta necesario considerar lo que Pain (1973), entiende como aprendizaje al referirse a la manera en que los sujetos transmiten cultura de generación en generación. Esta autora le asigna al aprendizaje diversas funciones interdependientes: una función conservadora, otra socializadora, otra represiva y otra transformadora. Para caracterizar al aprendizaje, la autora describe cuatro dimensiones:

1. Dimensión biológica.
2. Dimensión Cognitiva.
3. Dimensión social.
4. Dimensión del aprendizaje como función del yo.

Sobre lo anterior, Filidoro(2002), entiende que el aprendizaje es aquel proceso en el cual el sujeto se apropia del conocimiento, produciéndose por la interacción entre aquellos saberes propios que él mismo posee y ciertas particularidades del objeto.

En cuanto al rol del psicopedagogo, la Resolución N°. 2473/89 del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, expone ampliamente sus incumbencias profesionales,

explicando que el psicopedagogo debe orientar los procesos de aprendizaje, sus perturbaciones y/o anomalías con el objetivo de favorecer las mejores condiciones de este en el ser humano a lo largo de todas sus etapas evolutivas, haciéndolo de forma individual y grupal en el ámbito de la educación y de la salud mental.

También refiere que este profesional debe ejecutar las acciones que posibiliten la detección de las perturbaciones y/o anomalías en el proceso de aprendizaje, intervenir en la dinámica de las relaciones de la población educativa para favorecer los procesos de integración y cambio. De igual modo, dicha resolución expone que el psicopedagogo debe asesorar sobre las adecuaciones metodológicas contextualizadas y situadas de manera biopsico socio-cultural de individuos y grupos, así como realizar procesos de orientación educacional, vocacional-ocupacional en las modalidades individual y grupal.

Añade que el psicopedagogo debe realizar diagnósticos de los aspectos preservados y perturbados comprometidos en el proceso de aprendizaje para efectuar pronósticos de evolución; implementar sobre la base del diagnóstico, estrategias específicas, tratamiento, orientación y derivación destinadas a promover procesos armónicos de aprendizaje. Por último, dicha resolución indica que el profesional de la psicopedagogía debe implicarse en equipos interdisciplinarios responsables de la elaboración, dirección, ejecución y evaluación de planes, programas y proyectos en las áreas de educación y salud.

Por otra parte, todo psicopedagogo/a que ejerza su trabajo dentro de una institución educativa de nivel secundario en Argentina cumple el rol de Orientador Educacional. Según la Disposición N°. 76/08 sobre el Rol del Orientador Educacional, este profesional participa en la conformación del Proyecto Educativo Institucional en conjunto con los Acuerdos Institucionales de Convivencia, aportando los elementos

teóricos psicopedagógicos propios y provenientes de saberes específicos de su formación profesional, orientando al docente acerca de las adecuaciones de enseñanza que enriquezcan las trayectorias educativas de los estudiantes, ello con el propósito de favorecer los procesos de constitución subjetiva y construcción de ciudadanía.

En consonancia con lo anterior, Sole (1998), expone que, en el ámbito escolar, las tareas de abordaje del psicopedagogo se centran en cuatro ejes principales:

- Los objetivos, que tienen que ver con el propio estudiante y aquellas acciones que buscan abordar el contexto educativo, considerando aspectos curriculares y organizativos.
- La modalidad, pudiendo tener un sentido correctivo-asistencial o preventivo.
- El posicionamiento, que incide en el carácter más o menos directo sobre el estudiante que oscila entre tratamientos individuales y directos hasta tratamientos que combinan momentos de atención individual con abordajes más indirectos.
- El lugar, vinculado con los niveles y los contextos, pudiendo realizar abordajes en el aula o con la institución en su conjunto, en una etapa o en un ciclo educativo determinado.

Sobre lo anterior, Azar(2012), explica que el psicopedagogo que interviene en las instituciones educativas requiere el estudio de temáticas tales como estrategias para la resolución de conflictos, estrategias para el desarrollo de la creatividad y de dinámica de grupos, conocimientos específicos referidos a la educación sexual integral, padecimiento subjetivo, etc. De este modo, su labor está centrada en la orientación de los agentes del proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir, familia, estudiantes y docentes.

Esta autora sostiene que tal orientación incluye funciones como colaborar en la articulación de niveles, diagnosticar y realizar seguimiento de situaciones escolares, elaborar de manera conjunta estrategias de enseñanza y aprendizaje, así como propiciar canales de comunicación fluida tanto hacia el interior de la institución como hacia afuera.

Método

Diseño de la Investigación

La presente investigación adopta un diseño cualitativo, el cual, según lo expresado por Hernandez-Sampieri et al. (2014), toma para sí lo que concierne a la recolección y análisis de la información en pos de diseñar las preguntas o plantear nuevas para continuar el proceso de interpretación. Tal como lo exponen los autores, el diseño cualitativo se sustenta en un concepto más afín a la exploración, descripción y generación de nuevas teorías sobre la problemática que se estudia y la cual suele abordar situaciones sociales. Este procedimiento es propio del método inductivo que suele analizar los fenómenos que observa desde lo particular a lo general.

Según el diseño cualitativo la indagación que realiza el investigador es mucho más flexible, oscilando entre las respuestas que dan los informantes o participantes de la investigación para elaborar teorías. En este sentido, tal como lo expresan Hernandez-Sampieri et al. (2014), el objetivo del investigador consiste en reconstruir la realidad según la mirada y experiencia de los participantes de la investigación, adoptando una mirada más subjetiva que apegada al dato cuyo sentido es siempre cuantificable. Así, el enfoque cualitativo se concibe más como un compendio de interpretaciones diversas basadas en las anotaciones, grabaciones, observaciones, y documentos de los informantes o participantes de la investigación.

Así mismo, esta investigación posee un diseño no experimental, ya que no se plantea la realización de ningún experimento que requiera la cuantificación sistemática del fenómeno que se estudia, sin necesidad de intervención en el ambiente en que se desarrolla lo que se analiza. En lo que atañe al tiempo durante el cual se recolectan los datos esta investigación es transversal y de diseño longitudinal. Al respecto, Hernandez-

Sampieri et al. (2014), describe el diseño transversal, como aquel donde se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único, siendo su propósito el de describir variables y su incidencia de interrelación en un momento dado.

A la vez será una investigación de tipo exploratoria, la cual según Hernandez-Sampieri et al. (2014), requiere que por el método de recolección de datos elegido se pueda refutar o validar el supuesto propuesto. Así mismo, este método tiene la finalidad de destacar los aspectos esenciales de una problemática establecida y hallar los procedimientos idóneos.

Participantes-Muestra

Para Hernández-Sampieri et al. (2014, p.203), “la muestra es un subgrupo de la población o universo. Requiere delimitar la población para generalizar resultados y establecer parámetros”. En este caso la muestra es por conveniencia, la cual, según los autores es aquella en donde el investigador elige deliberadamente los participantes por razones de idoneidad, ya que se vinculan estrechamente con la problemática que se plantea y que se quiere investigar.

En la presente investigación, la muestra está conformada por 12 participantes, dividida de la siguiente forma: 6 miembros del equipo docente de instituciones educativas de primer año de nivel secundario de la ciudad de Zárate; 6 miembros de Equipos de Orientación Escolar de instituciones educativas de nivel secundario de dicha ciudad.

Instrumento de Recolección de Datos

Siguiendo los criterios del diseño cualitativo que se adopta en esta investigación, el instrumento elegido para recolectar la información es el cuestionario con preguntas abiertas y cerradas con el propósito de ampliar lo más posible la información que se obtiene de los participantes y el cual, para Hernández- Sampieri et al. (2014, p.249), “consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir”.

Por otra parte, según Hernandez-Sampieri et al. (2014), el diseño cualitativo se fundamenta en la elección de métodos de recolección de información no estandarizada ni predeterminada con anterioridad. Ya que el propósito del enfoque cualitativo se centra en la obtención de las miradas y opiniones de los participantes en cuanto a sus vivencias, emociones, prioridades o experiencias, siempre subjetivas. En este tipo de investigación, el investigador opta por realizar preguntas más abiertas que le den flexibilidad al participante de opinar sobre la problemática que se aborda. En este sentido, el cuestionario es una herramienta apropiada para indagar en profundidad sobre la opinión de los agentes educativos (docentes, EOE y preceptores) de instituciones de nivel secundario de la ciudad de Zárate (PBA) sobre la influencia de las emociones en el rendimiento escolar de los estudiantes de primer año de dicho nivel.

Cabe destacar que dicho instrumento se socializa en formato digital y será consignado a cada participante mediante su correo electrónico.

Procedimiento

El instrumento nombrado en apartados anteriores se socializa en formato digital mediante correo electrónico. Posterior a ello se analizarán cada una de sus respuestas.

Utilización del Consentimiento Informado

Una vez seleccionada la muestra por parte del investigador, se les explicará a todos los informantes en qué consiste la investigación en la cual van a participar, consignándoles un consentimiento informado en el que cada uno avala su participación, refrendándola con su nombre, DNI y firma. Siempre se le explica a cada participante que la información que se obtiene será utilizada solo para la investigación y que sus datos de identidad quedarán resguardados.

Resultados

En este capítulo se presentan los resultados de las entrevistas aplicadas a la muestra de la presente investigación. Esta se divide en dos grupos en función del rol que cumplen dentro de las instituciones educativas que se estudian. Conforme a los criterios de toda investigación cualitativa se procede a exponer dichos resultados que se relacionan con las preguntas realizadas, los objetivos y la pregunta de investigación. A continuación, se expone el análisis de los miembros de los Equipos de Orientación Escolar (EOE), seguidamente se presenta el de los docentes.

EOE

1: ¿Hace cuánto se desempeña en este cargo?

Con respecto a esta pregunta, la mayoría de las participantes refieren como años de labor en sus cargos una antigüedad menor a cinco años. "Hace dos años me desempeño en el EOE" comenta una de las participantes.(EOE3)

2: ¿Ha recibido formación profesional sobre gestión emocional de estudiantes de nivel secundario?

En cuanto a esta pregunta, la mitad de las participantes refieren haber recibido capacitaciones en gestión emocional, sin embargo exponen que estas no fueron suficientemente exhaustivas, ya que se dieron en plenarias sobre otros temas centrales. Al respecto, una de ellas responde haber recibido instancias de formación desde el área de psicología comunitaria y pedagogía social donde le explicaron sobre los dispositivos a implementar ante situaciones de conflicto o dificultades emocionales de los adolescentes. Otra de ellas refiere haber recibido este tipo de formación profesional en una capacitación para referente de ESI en la que se trabajó como eje la valoración

afectiva, recibiendo información sobre identificación de las emociones y cómo abordarlas. De igual modo indica haber recibido información sobre cómo tratar el tema del suicidio adolescente, aunque expresa que no se abordaba específicamente la gestión emocional de esta población.

Cabe destacar que la otra mitad de la muestra responde no haber recibido ningún tipo de formación sobre el tema; solo una sola describe no haberlo abordado en profundidad. Esto se observa en la siguiente respuesta: “Si bien en la formación profesional se han abordado contenidos referidos a lo emocional en los estudiantes, no he tenido capacitación o formación formal sobre dicho contenido” (EOE3)

3: ¿De qué manera interviene ante situaciones emocionales de los estudiantes?

En este interrogante todas las participantes exponen realizar acciones conforme al protocolo establecido para abordar situaciones emocionales de los estudiantes o conflictos en el aula o fuera de ella. En líneas generales, exponen las siguientes acciones: diálogo con el estudiante, reunión con las familias para informarlas sobre el caso, realización de acuerdos institucionales con el estudiante en el caso de situaciones de conflicto, elevando un informe a servicio local o inspectores, de ser necesario; también refieren habilitar espacios de escucha atenta, de contención y apoyo al estudiante para que este pueda expresarse sin sentir miedo por lo que cuenta; algunas responden realizar un seguimiento desde la institución sobre cada estudiante que presente una situación emocional o conflicto; en algunos casos se pide orientación con un profesional externo; otra acción que toman se refiere a la realización de talleres para abordar la gestión emocional en el aula o alguna situación que genere conflicto en el estudiante o entre ellos, resguardando la identidad de los afectados; de igual modo se aborda el trabajo desde el respeto y la empatía hacia cada estudiante, estando atentos a

los estados de ánimo de este; en algunos casos se articula con el área de salud mental del hospital de la localidad, llevando un seguimiento del caso.

Al respecto, una de las participantes refiere: “Con mi compañera de equipo y directora intervenimos siempre en las situaciones de los estudiantes. En casos de situaciones de conflicto (autolesiones, padecimiento subjetivo, intentos de suicidio, etc.) Primeramente brindamos espacio de contención y escucha atento al/el estudiante. Luego, se cita a la familia para informar lo sucedido y orientar a algún profesional, en caso de ser necesario. Se realiza seguimiento con la/el estudiante y se confeccionan talleres para abordar en el aula, sin exponer al/el joven. Siempre se trabaja desde el respeto con cada estudiante. Se está atento a sus estados de ánimo y se les brinda su espacio de escucha atenta y contención” (EOE3).

4: ¿Cómo observa la gestión emocional de los estudiantes al inicio del año escolar? Describa brevemente la configuración emocional de los estudiantes que ingresan a primer año.

Sobre esta pregunta la mitad de las participantes coinciden en que la gestión emocional de los estudiantes a principio de año es un reflejo del momento atravesado por los mismos, el cual se encuentra influido por el cambio de nivel y la adolescencia misma. Tal situación se manifiesta por nervios, incertidumbre, miedo y ansiedad en los estudiantes. Aquí se destaca lo expuesto por una de las participantes: “Para los estudiantes de primer año es un cambio importante, ya que se encuentran en otro ámbito, profesores nuevos, compañeros y sumado los duelos que atraviesan al iniciar la adolescencia” (EOE3).

La otra mitad está repartida entre quienes expresan que una minoría de los estudiantes se niegan a asistir a clases por atravesar dificultades personales y /o

familiares. Otra de las participantes observa en los estudiantes buen ánimo, ganas de aprender y superarse, mientras que, por el contrario, otra observa escaso compromiso en la trayectoria educativa de los estudiantes en general.

5: ¿Cómo observa la gestión emocional de los estudiantes a finales del año escolar ?

Describa brevemente.

En esta pregunta, la mayoría de las participantes refieren observar que los estudiantes al final del año escolar se encuentran cansados, con poca predisposición, desanimados y desganados. Por su parte, una de las participantes expone que los estudiantes están más distendidos y relajados. Otro aspecto que resalta es que a final del año escolar los estudiantes han comprendido el funcionamiento del nivel secundario, sus reglas y normas, de manera tal que han logrado apropiarse de las novedades, las formas de habitar los espacios y las nuevas estructuras.

6: Bajo su punto de vista. ¿Existe relación entre la gestión emocional y el rendimiento escolar de los estudiantes? Explique brevemente de qué manera.

Sobre este interrogante todas las participantes llegan a un punto en común al encontrar una relación entre gestión emocional y rendimiento escolar. Entre los aportes se encuentra el de una de las participantes quien explica que el estado emocional de los estudiantes aparece de manera transversal, mientras que otra de ellas considera que si la salud mental no se encuentra equilibrada afecta directamente a la trayectoria educativa de los estudiantes. Esto se expresa de algún modo en la siguiente respuesta: “Obvio que el rendimiento escolar está relacionado con nuestras emociones. Somos seres sociales, toda emoción impacta en nuestro aprendizaje” (EOE1).

7: ¿Considera que el entorno familiar y el manejo de gestión familiar de emociones puede incidir en el rendimiento académico de los estudiantes de primer año de secundaria?

En cuanto a esta pregunta, la mayoría de las participantes observan que se hace evidente la diferencia entre los estudiantes que son acompañados por sus familias de los que no. De este modo, las participantes hacen referencia a lo positivo del acompañamiento familiar en cuanto al manejo de las emociones en los estudiantes y su rendimiento emocional, reflejando también un compromiso con lo académico. Sobre este punto, una de las participantes expresa que el entorno familiar influye directamente en el rendimiento escolar; esto es reforzado por otra participante al expresar que el contexto familiar y social son fundamentales para el rendimiento pedagógico. Esto puede apreciarse en la siguiente respuesta: “Considero que si incide, teniendo en cuenta, en el caso de mi escuela, frente a problemáticas familiares, los estudiantes empiezan a rendir mal en las materias y en ocasiones, faltan reiteradamente a clases. Algo que, como institución, juega en contra, es que algunas familias recurren a la solución de los problemas a través del golpe y eso es algo que constantemente intentamos modificar, considerando el diálogo como herramienta principal para buscar soluciones. Esta disyuntiva, doble discurso, a algunos estudiantes los termina confundiendo (EOE3).

De igual modo, otra de las participantes expone: “Se puede notar una diferencia entre los estudiantes que son acompañados por su familia en cuanto a sus estados emocionales y los que no. Esto último se ve cómo impacta en el desarrollo de las materias y el día a día” (EOE 4).

8: ¿Realiza un relevamiento de la gestión emocional de los estudiantes a lo largo del año escolar? En caso de ser afirmativa la respuesta ¿De qué manera lo evalúa

En este interrogante todas las participantes coinciden en no realizar un relevamiento de gestión emocional formal, expresando que se trata de algo en lo que se interviene en lo cotidiano de manera informal. De igual modo, exponen que al aparecer situaciones problemáticas en la convivencia o algún aspecto referido a la salud mental de los estudiantes es cuando comienzan la intervención. Se interviene de la siguiente manera: elaborando talleres de valoración afectiva donde se aborda la gestión emocional, elevando las situaciones a la inspectora de la modalidad, entre otras.

9. ¿Hay articulación entre el EOE y docentes para tratar la gestión emocional de los estudiantes de primer año de secundaria?

En esta pregunta la mitad de las participantes exponen que en las instituciones educativas donde trabajan hay una buena articulación entre EOE y docentes en gestión emocional de los estudiantes, mientras la otra mitad expone que no hay articulación propiamente dicha.

En cuanto a las participantes que trabajan de manera conjunta con los docentes, estas explican que la articulación se da de la siguiente manera: son los participantes del EOE quienes brindan orientaciones a los docentes, así como en las REEB (Reunión Escolar de Equipo Básico) extendida con docentes y preceptoras es donde se abordan cuestiones referidas a la gestión emocional de los estudiantes, de ser necesario. De esta manera se abordan las problemáticas que surgen en el día a día con corresponsabilidad institucional. Sobre el trabajo con los docentes una de las participantes expone lo siguiente: “Lo que pudimos observar fue que había docentes predispuestos a trabajar la gestión emocional, incluso articulamos y dábamos orientaciones. Pero la mayoría de los docentes no trataban el tema y tampoco le interesaba. Solamente te llevaban al alumno

al espacio y te decían “se portó mal”. Solamente tocaban las emociones en la semana de ESI” (EOE2).

DOCENTES

1. ¿Hace cuánto se desempeña en este cargo?

Con respecto a esta pregunta, dos de las participantes exponen tener cinco años de antigüedad; otra refiere tener seis años; dos de ellos cuentan con siete años de antigüedad. Finalmente, el sexto de los participantes expone que trabaja como docente desde hace 22 años.

2. ¿Qué asignatura dicta?

En este interrogante, dos de las participantes dictan la materia Construcción de la ciudadanía (CCD), otras dos dictan la materia de Ciencias Sociales en primer año, dos de los participantes son docentes de Matemática. Mientras que uno de ellos, también dicta la Física.

3. ¿Ha recibido formación docente sobre gestión emocional de los estudiantes de nivel secundario ?Si su respuesta es afirmativa, explique brevemente en qué consistió dicha capacitación.

Con respecto a esta pregunta, la mitad de los participantes expresan no haber recibido capacitación específica en gestión emocional de los estudiantes, destacando, una de ellas, que considera importante realizarlas, ya que de esa manera fortalece su rol como docente desde una manera más integral. Otra de las participantes expone no haber recibido capacitaciones específicas en gestión emocional, sino en las materias propias de la carrera profesional que estudió (psicología), también refiere haber recibido

capacitación en gestión emocional en las prácticas profesionales donde se enseña la manera en la que se deben abordar las potenciales situaciones que pueden presentarse en el aula.

Finalmente, las otras dos docentes que participan en el estudio refieren haber recibido formación sobre el tema; una de ellas en cursos virtuales de modo privado y la otra mediante un curso ofrecido por la Dirección de Capacitación Continua de la Dirección de Cultura y Extensión de la PBA titulado: “Vínculos Saludables”.

4. En el aula de clases ¿Como interviene ante situaciones emocionales que presentan los estudiantes?

En esta pregunta, los participantes exponen que la intervención ante situaciones emocionales de los estudiantes se da, en líneas generales, de la siguiente manera: escucha atenta y empática por parte de los docentes hacia los estudiantes en lo diario de las clases, espacios de charla con el estudiante en caso de ser necesario, habilitar espacios de reflexión y diálogo grupales, derivación al EOE, de ser necesario para su seguimiento y comunicación fluida con los preceptores.

Parte de lo expuesto se observa en la respuesta de una de las participantes: “Considero fundamental fomentar un ambiente seguro donde los estudiantes se sientan escuchados y apoyados en la identificación y validación de sus emociones, sin importar las situaciones que se presenten. Es importante garantizar su privacidad y evitar exponerlos, promoviendo un espacio de respeto y confianza” (D2).

Otra de las participantes expresa: “En el aula primero se aborda con DIÁLOGO, y mediar: expresar las incomodidades y charlar sobre los sentimientos de compañero. Por lo general, los adolescentes se “tratan” entre sí como si fueran objetos, incluso ellos

mismos, desconociendo sus propias emociones y el origen. A veces, no saben detectar correctamente los enojos”(D4).

5. Según su criterio ¿Cuáles son las dificultades emocionales que presentan los estudiantes de primer año de secundario?

En relación con esta pregunta, dos de los participantes expresan que las dificultades emocionales que presentan los estudiantes en primer año tienen que ver con la dificultad para manifestar y regular sus emociones. Situación, que en algunos casos, puede trasladarse a agresiones verbales, físicas o burlas entre estudiantes. Por su parte, otras dos de las participantes coinciden con que una dificultad importante que atraviesan los estudiantes es la baja tolerancia a la frustración y la dificultad en la adaptación, lo cual se ve reflejado entre otras situaciones debido al aumento de exigencias y la transición del nivel primario al secundario.

Cabe destacar que otra de las participantes refieren que, en su institución educativa, las dificultades que presentan los estudiantes tienen que ver más con problemas familiares, tales como la separación de los padres o la convivencia con abuelos u otro familiar; también expresan casos de acoso escolar, relaciones sentimentales inmaduras y baja autoestima o dificultades de auto aceptación por parte de los estudiantes.

Se resalta lo expresado por uno de los participantes al expresar:”Hoy en día es la falta de interés constante ante el futuro inmediato, a mejorar, es como si no tuvieran motivación” (D5).

6. ¿Cómo observa la gestión emocional de los estudiantes al inicio del año escolar?

Describa brevemente cómo es la configuración emocional de los estudiantes que ingresan a primer año.

Con respecto a esta pregunta, la mayoría de los participantes refieren observar incertidumbre en los estudiantes al inicio del año escolar; también refieren inseguridades propias de la timidez, así como vergüenza por estar con nuevos compañeros, compañeras y docentes que no conocen; otras participantes exponen que observan ansiedad y expectativas ante el desafío que implica, para los estudiantes, iniciar un nuevo ciclo lectivo en otro nivel.

Parte de la muestra expresa que la gestión emocional de los estudiantes a inicios del año escolar también se ve atravesada por conflictos que surgen debido a la escasa comunicación entre pares. Sobre esta categoría, una de los participantes refiere que la configuración emocional de los estudiantes, en ese momento, es propia de individuos que se encuentran en el pasaje de la niñez a la adolescencia y todo lo que ello implica, a propósito de esto la participante expone: “El conflicto del paso de niñez a adolescencia, sumado a cambios fisiológicos, en la mayoría de los casos, hace a los alumnos retraídos y tímidos. Luego, está la variante “violenta” de los alumnos que encuentran allí una forma de ser y expresarse; generalmente es el mismo trato que reciben en el núcleo familiar” (D4).

7. ¿Cómo observa la gestión emocional de los estudiantes a finales del año escolar?

Describa brevemente.

Respecto de esta pregunta, la mayoría de la muestra coincide con el hecho de que las vivencias de los estudiantes varían conforme su personalidad, logros y desafíos alcanzados durante el año. Refieren observar a la mayoría de los adolescentes adaptados

y cómodos a su nuevo entorno, con mayor seguridad y confianza en sí mismos, ya que han desarrollado las habilidades necesarias para abordar situaciones sociales de las cuales son partícipes y donde la gran mayoría pierde la vergüenza y se expresan con mayor libertad. Un grupo menor de participantes refiere observar cierto grado de frustración e insatisfacción en aquellos estudiantes que no han logrado cumplir con sus expectativas a nivel escolar o que no se han logrado adaptar al grupo de estudiantes. Finalmente, una de los participantes observa que, a finales del año escolar, los estudiantes presentan dificultades para captar la atención, comportándose dispersos y cansados

8. ¿Realiza un relevamiento de la gestión emocional de los estudiantes a lo largo del año escolar? En caso de ser afirmativa la respuesta. ¿De qué manera lo evalúa?

Con respecto a esta pregunta, la mayoría de los participantes expone no realizar un relevamiento de manera formal sobre gestión emocional de los estudiantes, aun así refieren no dejar de lado tal temática. Cabe destacar que dos de las participantes refieren trabajar utilizando su propio dispositivo, el cual consiste en la elaboración de debates o charlas reflexivas de manera grupal, realización de anotaciones en grillas sobre las situaciones emocionales de los estudiantes que llaman su atención, así como realizar relevamiento al EOE en caso de ser necesario.

Otro aspecto que expone una de los participantes es no realizar relevamientos sobre gestión emocional de los estudiantes, ya que no sabría cómo abordar la evaluación del mismo, aun así expone que sí identifica a aquellos estudiantes que presentan comportamientos problemáticos. Esto se observa en su respuesta: “No, no realizó evaluación formal del bienestar emocional, ya que tampoco sabría cómo evaluar tal tema. Si identificó a aquellos que presentan comportamientos problemáticos” (D5)

Por su parte, otro de los participantes refiere que, como docente, trabaja a través de avances tanto en lo escolar ante dificultades, como en lo social donde incluye el aspecto emocional de los estudiantes.

Sobre esta pregunta también se destaca que uno de los participantes expresa que, en sus clases, realiza juegos de roles emocionales, siendo por este medio de situaciones hipotéticas que los estudiantes expresan el tipo de emoción que pueden estar sintiendo. Sumado a lo anterior, la docente lleva adelante un diario sobre las emociones que experimentan los estudiantes de manera continua y personal. Así mismo, esta participante expresa que mediante dichas estrategias que aplica es capaz de conocer de manera integral a sus estudiantes, centrándose en sus necesidades en pos de promover su bienestar emocional.

9. ¿De qué manera trabaja las normas de convivencia en el aula?

Sobre esta pregunta, todas los participantes refieren trabajar las Normas de Convivencia de la misma manera, es decir, estas se presentan a los estudiantes desde principio de año, entre la primera y segunda clase. Dichas normas son leídas por ambas partes: docente y estudiantes, luego las firman y se entregan a las familias en el cuaderno de comunicaciones. Sobre el tema, las participantes expresan la importancia del respeto, solidaridad y diálogo desde el primer día.

Sobre el contenido de las normas, uno de los participantes refiere lo dinámico y flexible de estas, ya que les da la posibilidad a los estudiantes de poder reformular las normas de convivencia, en caso de ser necesario, de manera consensuada con sus pares y con ella misma. Esto puede observarse en su respuesta: “Se realizan acuerdos a principio de año que luego van retocándose de acuerdo a las características y dinámicas de los grupos” (D1).

Finalmente, cabe destacar que todos los participantes refieren que, al momento de que algún estudiante incumpla alguna de las normas, se da aviso a las familias, citando al adulto referente responsable a una reunión, en caso de ser necesario.

10. ¿Hay articulación entre el EOE y docentes para tratar la gestión emocional de los estudiantes de primer año de esta institución educativa?

Sobre esta pregunta, la mayoría de los participantes expresa realizar articulación con el EOE por medio de un procedimiento establecido para derivar las situaciones emocionales de los estudiantes, el cual se da de la siguiente manera: detección por parte del docente de manifestaciones emocionales en los estudiantes, notificación al EOE, intervención de preceptores y equipo directivo, así como derivación a psicólogos externos en caso de ser necesario.

Es importante destacar que uno de los participantes expresa que, en la institución educativa donde se desempeña, no hay articulación entre ambas partes, ya que cuando los estudiantes son derivados con el EOE para recibir apoyo, no hay una comunicación recíproca, pues no se establece un canal de comunicación fluida para informar al docente sobre avances, resolución del conflicto o la aparición nuevos problemas. Esto puede evidenciarse en su respuesta: “No hay una articulación entre el E.O.E y el docente, cuando los alumnos son derivados con el equipo para recibir apoyo, no se establece un canal de comunicación regular para informar al docente sobre los avances, las soluciones, las mejoras, si surgen nuevos problemas, etc.”(D5).

Finalmente, uno de los participantes refieren la importancia de realizar capacitaciones para obtener mayores herramientas que serán necesarias para la gestión de las emociones de los estudiantes.

11. Bajo su punto de vista ¿Existe relación entre la gestión emocional y el rendimiento escolar de los estudiantes? Explique brevemente de qué manera.

Respecto de este interrogante, la mayoría de los participantes refieren que sí encuentran relación entre la gestión emocional y el rendimiento escolar de los estudiantes; al respecto, observan que se hace evidente que aquellos que no cumplen con los desafíos que se le proponen son más propensos a la frustración o enojo ante la resolución de las actividades que se le proponen. Esto se destaca en lo expuesto por una de las participantes: “Creo que los estudiantes se ven afectados por cómo se sienten y esto incide en las distintas áreas de la vida, su desempeño escolar no queda exento”(D1).

Otro de los participantes menciona la importancia del rol docente en la gestión emocional de los estudiantes, aportando que: “Si, pierden motivación e interés en aprender, presentan falta de concentración y atención, tienen dificultades para cumplir con los requisitos académicos. Por tal motivo es crucial que los docentes estén informados sobre los problemas emocionales de los estudiantes para adaptar estrategias de enseñanza, proporcionar apoyo emocional, evaluar el rendimiento de manera integral.”(D4).

12. ¿Considera que el entorno familiar y el manejo de gestión familiar de emociones puede incidir en el rendimiento académico de los estudiantes de primer año de secundaria?

Sobre esta pregunta, la mayoría de los participantes expresan lo fundamental que es el entorno familiar en la gestión emocional de los estudiantes y cómo esta incide en su rendimiento académico. Uno de los participantes de esta investigación nota diferencias entre aquellos estudiantes partícipes de entornos familiares complejos y su

dificultad para reconocer y aprender del error: “La gestión de emociones dentro de la familia es fundamental. Cuando los familiares modelan y enseñan habilidades emocionales saludables, los alumnos se benefician de varias maneras, tienen mayor seguridad y apoyo, mejoran la autoestima y confianza, desarrollan habilidades para manejar la ansiedad, mejoran la comunicación y relaciones interpersonales, mejoran el rendimiento académico y reducen los conflictos y comportamientos problemáticos. Aunque en realidad muchas de las familias no cuentan con herramientas para transmitir sobre la importancia de las emociones y tampoco saben o buscan apoyo sobre la importancia de las emociones” (D4).

Discusión

En este apartado se llevará a cabo la discusión de esta investigación, la cual se deriva del análisis de los resultados y su correspondencia con los objetivos y supuesto de investigación. De igual modo, se pretende relacionar dichos resultados con el marco teórico y los antecedentes de esta investigación con el propósito de hallar o no coincidencias entre lo estudiado y lo referido en capítulos anteriores. Esto último se llevará a cabo a través del diálogo con el marco teórico y antecedentes que justifican los conceptos que se expresan.

En cuanto al objetivo general de esta investigación: **“analizar el rol del psicopedagogo en la gestión emocional y la incidencia de esta en el rendimiento escolar de estudiantes de primer año de nivel secundario de escuelas de gestión pública en la localidad de Zárate”**, este se comprueba a lo largo de este estudio. Así, los resultados que se obtienen expresan que el psicopedagogo interviene conforme a un dispositivo previamente establecido ante las situaciones de conflicto potenciales o que se dan de manera espontánea en lo diario de la realidad escolar, las cuales se suelen relacionar, en este estudio, con el padecimiento subjetivo de los estudiantes.

Esta tarea del profesional psicopedagogo es cónsona con lo que se expresa en la Disposición N°. 76/08 sobre el rol del Orientador Educacional, específicamente en lo atinente a las orientaciones que este profesional ofrece a los docentes en cuanto a la realización de adecuaciones de enseñanza que enriquezcan las trayectorias educativas de los estudiantes con el propósito de favorecer los procesos de constitución subjetiva y construcción de ciudadanía. De igual modo, se refiere lo expuesto por Azar (2012), al afirmar que es necesario que el psicopedagogo que trabaje en las instituciones

educativas tenga conocimientos en el estudio de temáticas, tales como estrategias para la resolución de conflictos, para el desarrollo de la creatividad y de dinámica de grupos, conocimientos específicos referidos a la educación sexual integral, así como padecimiento subjetivo, entre otros.

En lo que respecta a la relación de la gestión emocional de los estudiantes y su rendimiento escolar, en los resultados de este estudio se expone que hay una relación directa entre ambos aspectos; de este modo, los resultados arrojaron que aquellos estudiantes que posean una satisfactoria gestión emocional logran atravesar los desafíos educativos de una manera más adecuada comparado con aquellos estudiantes que no la poseen. Esta idea está reflejada en lo expresado por Pekrun (2006), quien explica que son primordiales las emociones positivas, tales como la satisfacción, el interés y el entusiasmo para el éxito académico. De igual modo, este autor afirma que la ansiedad o desesperanza, el aburrimiento y las emociones negativas, en general, inciden negativamente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Sobre lo anterior Bisquerra Alzina (2009), sostiene que al educar emocionalmente se educa para la vida, ya que se tiene en cuenta el desarrollo físico, intelectual, moral, social y emocional de los estudiantes.

En lo que corresponde a los objetivos específicos: **“indagar sobre las diversas formas de gestión de las emociones en los estudiantes de nivel secundario; “determinar la participación de la escuela en la gestión emocional de los adolescentes” y “definir la manera en la que la gestión emocional influye en el rendimiento escolar de los estudiantes”**, estos igualmente se cumplen a través de lo que se evidencia en los resultados de la presente investigación.

Para abordar el análisis de la gestión de las emociones en los estudiantes de nivel secundario de las instituciones estudiadas fue necesario analizar los argumentos

sobre la gestión emocional de los estudiantes al inicio y al final del año escolar. De este modo, se pudo corroborar que dicha gestión depende de la etapa del ciclo escolar de que se trate y del adolescente en sí, ya que entran en juego aspectos tales como la personalidad misma del individuo, así como su contexto familiar y social. Es así, que se entiende que al inicio del año escolar los estudiantes manifiestan sentir incertidumbre y miedo, característica del momento atravesado por ellos, es decir, debido al cambio de nivel (primario al secundario) y a causa del inicio de la adolescencia. Por otra parte, hacia el final del año escolar, los estudiantes poseen grupos de pertenencia, adaptándose a las reglas y normas de la escuela; cabe destacar en este punto que los participantes refieren que los estudiantes suelen mostrarse cansados y desanimados. Estas ideas se encuentran en lo expuesto por Lutereau (2019), al exponer que la adolescencia es el proceso de formación de la identidad de los individuos, momento de la vida donde el adolescente sufre y exaspera a los adultos que lo rodean; se habla, entonces, de una etapa atravesada por el ensayo y el error donde el adolescente no es capaz de expresar con palabras sus sentimientos, así como tampoco logra verbalizar aquello que lo invade y que le produce malestar; por ello, el adolescente recurre constantemente a la acción.

En cuanto al segundo objetivo específico de esta investigación, el cual se refiere a determinar la participación de la escuela en la gestión emocional de los adolescentes, esto también se pudo comprobar mediante las respuestas dadas por las participantes y en las cuales se explica que cada profesional desempeña un rol determinado y que su labor en conjunto funciona como un equipo que se complementa entre sí. Un ejemplo de esto lo exponen todas las participantes al referir que cuando hay una situación de conflicto en el aula o se observa a algún estudiante con una situación emocional que lo inquieta, es el docente quien lo detecta y lo informa al EOE de la institución. En este caso, el Orientador Educativo, cargo que ocupan los psicopedagogos, se encarga de informar

a las familias, siendo el nexo entre la institución y estas, articulando, de ser necesario, con profesionales externos. Además, el OE es el encargado de dialogar con los estudiantes, también de participar en la conformación de acuerdos institucionales, de elevar informes a las instancias que corresponda o de realizar seguimiento de situaciones conflictivas; sobre este punto, el psicopedagogo, que ocupa el rol de OE, es el encargado de realizar talleres sobre diversas temáticas relacionadas con la gestión emocional de los estudiantes y la prevención de situaciones de conflicto en el aula; de igual modo, es el responsable de generar orientaciones a docentes, entre otras tareas. Todas estas tareas se condicen con lo que se expresa en la Resolución N°. 2473/89 del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, al referir que entre las incumbencias profesionales del psicopedagogo destacan las de orientar los procesos de aprendizaje, sus perturbaciones y/o anomalías con el objetivo de favorecer las mejores condiciones de este en el ser humano a lo largo de todas sus etapas evolutivas.

En cuanto a rol de los docentes, los resultados del estudio arrojan que estos son los encargados del proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, mientras que es el preceptor es el encargado de garantizar la educación de los jóvenes con una mirada de cuidado, prestando especial atención a cuestiones como el ausentismo o el estado de ánimo de los estudiantes, entre otras tareas. Así, se evidencia que los docentes y preceptores son actores del proceso educativo que abordan la gestión emocional de los adolescentes mediante una escucha activa y una mirada atenta a los cambios de los estudiantes, así como a su estado de ánimo. Ambos agentes educativos tienen entre sus tareas el dialogar con los estudiantes de manera individual o grupal; derivar al EOE, en casos que lo ameriten, así como abordar las emociones de los estudiantes en el salón de clases mediante el uso de herramientas y estrategias didácticas que propicien, a través del juego, una adecuada gestión emocional para aprender de ellas.

Lo expuesto anteriormente se encuentra en autores como Rodríguez (2021), quien caracteriza a la adolescencia como un momento de la vida atravesado por una confrontación generacional. Al respecto, la autora pone especial énfasis en dos cuestiones, la primera en el hecho de que los adultos que rodean al adolescente deben darle la posibilidad de crecer, así como de reconocer al adolescente como sujeto con sus propias opiniones, habilitando el espacio para que estos expresen sus sentimientos. Así, se entiende que todo adulto que convive con un adolescente debe tener presente que ayudarlo a crecer implica encontrar el equilibrio de un movimiento que, de por sí, es pendular y donde se evidencia una ambivalencia constante entre dejarlo que encuentre su camino por sí solo en la búsqueda de su libertad, por un lado, o por otro, ocuparse y estar disponible para ellos.

En lo atinente a la necesidad de habilitar espacios para la capacitación docente en gestión emocional, un aspecto que expresan las participantes que debe abordarse en las instituciones educativas, Pulido Acosta y Herrera Clavero (2017), indican que la inclusión de las emociones dentro del currículum se justifica con el hecho de que actualmente surgen inconvenientes ante los cuales los profesionales de la educación no pueden o no saben responder de manera efectiva. En este punto, el rol docente es primordial en la motivación estudiantil y en la reducción del estrés, ya que el apoyo de estos a los estudiantes fortalece la resiliencia emocional de estos.

En cuanto al tercer objetivo planteado en esta investigación, el cual se refiere a la manera en la que la gestión emocional influye en el rendimiento escolar de los estudiantes, este también se cumple. Al respecto, se tiene en cuenta lo expresado por los EOE, docentes y preceptores que participaron de este estudio y que refieren que hay una relación directa entre ambos conceptos. Así, los resultados expresan que los sujetos son seres sociales, debido a esto, lo emocional aparece de manera transversal en todos los

aspectos de la vida del individuo, siendo uno de ellos el proceso de aprendizaje. Esta idea, expresada por Pulido Acosta y Herrera Clavero (2017), refiere que las emociones influyen de manera determinante en el desempeño académico, actuando de manera directa sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

De igual modo, Vivas García (2003), afirma que el contexto curricular supone poner énfasis en la flexibilidad, adaptación, trabajo en equipo e innovación para lo que se requiere la formación de agentes educativos y estudiantes con un alto nivel de competencias emocionales. La idea anterior también se refleja en lo expuesto por García Renata (2012) cuando explica que es fundamental la capacidad de identificar, comprender y regular las emociones tanto por parte de los estudiantes como de los docentes, ello debido a que tales habilidades influyen en los procesos de aprendizaje.

De modo similar, en el antecedente utilizado en esta investigación, más específicamente Altamirano(2020), que realizó en Argentina una investigación titulada: “Las emociones y el aprendizaje en un colegio secundario de la ciudad de Resistencia, Chaco”, cuyo objetivo fue indagar sobre las emociones y su relación con el aprendizaje en adolescentes, con una metodología adoptada de tipo cualitativa, obtuvo como resultados que se evidencia que la educación emocional es sumamente vital para el crecimiento de los adolescentes, exponiendo la importancia de contar con una guía e intervención en el tema desde el campo de la psicopedagogía.

Así mismo, en esta investigación se cumple el supuesto planteado, el cual refiere que existe una relación directamente proporcional entre rendimiento académico y gestión emocional, lo cual se evidencia en el último objetivo propuesto, el cual se discutió en líneas anteriores.

Como conclusión central del presente trabajo de investigación, la cual se deriva de la discusión expuesta en el apartado anterior, se puede afirmar que para las participantes de esta investigación se puede relacionar la gestión emocional con el rendimiento escolar de los estudiantes de primer año de nivel secundario en las instituciones educativas analizadas, siendo el rol del psicopedagogo primordial como el agente educativo idóneo para realizar intervenciones en línea de la gestión emocional de los estudiantes, así como en el abordaje de situaciones conflictivas que puedan surgir en el aula de clases. Cabe destacar que el rol psicopedagógico se optimiza en función de su articulación con el resto de los profesionales que intervienen en el trabajo de las escuelas, entre ellos docentes, preceptores y el resto del personal no docente de las instituciones.

Así mismo, la muestra estudiada considera que una buena gestión emocional de los estudiantes en su entorno familiar incide positivamente en su desempeño escolar y social dentro de la institución educativa. En este sentido, se insta a las familias a mantener una buena comunicación con sus hijos y con la institución a fin de establecer una buena articulación docentes-estudiantes-EOE-preceptores y familia.

De igual modo se destaca el interés por parte de las participantes de que las instituciones educativas promuevan talleres sobre gestión emocional para los agentes educativos involucrados en la educación de niños y adolescentes de nivel secundario. Dicha formación debe ser continua y debe estar en constante actualización.

A través de la revisión exhaustiva de la bibliografía sobre el tema y los resultados de esta investigación se hace evidente que la puesta en práctica de la educación emocional en la escuela tiene efectos preventivos y positivos tanto en docentes como en preceptores, miembros del EOE y estudiantes. Considerar la

educación emocional en el proceso de enseñanza y aprendizaje es fundamental, ya que supone la adquisición de habilidades y competencias que todos los participantes del acto educativo utilizan en lo diario tanto dentro como fuera de las escuelas, es decir, en cada una de las relaciones interpersonales en las que estén involucrados, ya que al educar emocionalmente, se educa para la vida.

Aportes y Contribuciones de la Investigación

La presente investigación se suma al conjunto de estudios realizados con respecto al rol del psicopedagogo en la gestión emocional de los estudiantes y la relación de esta última con su rendimiento escolar.

Entre los aportes de esta investigación se destaca la necesidad de consolidar el rol del psicopedagogo como profesional idóneo clave en el desarrollo emocional y académico de los estudiantes, siendo su trabajo en equipo con docentes, familias y el resto de los participantes del acto educativo.

Dentro de los aportes que derivan de la presente investigación se evidencia la posibilidad de entender el impacto que las emociones tienen sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes y cómo las mismas impactan de manera significativa y diversa considerando las múltiples subjetividades dispuestas hacia el interior de las aulas. En este sentido, se justifica la posibilidad de impulsar políticas educativas centradas en el bienestar emocional tanto de estudiantes, docentes, así como de todo profesional que intervenga en el acto educativo.

Del mismo modo, esta investigación resulta ser un argumento para ahondar en la identificación de factores emocionales que afectan el rendimiento escolar.

Se evidencia con este trabajo de investigación, la necesidad de fomentar la creación de capacitaciones profesionales docentes que aborden estrategias y herramientas concretas sobre gestión emocional para la intervención en el aula; plantear la pertinencia de fomentar la resiliencia en los estudiantes mediante una educación emocional de calidad, así como aumentar la conciencia sobre la importancia de la salud mental en la educación.

Limitaciones de la Investigación

Al estudiar el rol del psicopedagogo en la gestión emocional de estudiantes de primer año de secundaria y la relación de esta última con el rendimiento escolar en instituciones educativas de la ciudad de Zárate, una de las limitaciones enfrentadas fue la necesidad que tuvo la investigadora de cambiar la muestra a estudiar, es así que en un primer momento la muestra iba a estar constituida por estudiantes de primer grado de primaria. La investigación giraría en torno a la relación que existe entre las emociones y el aprendizaje particularmente de la lectoescritura, considerando la articulación entre jardín de infantes y primaria. Tal cambio se sucedió debido a la imposibilidad con la que se encontró la investigadora en la búsqueda de informantes apropiados para llevarla a cabo.

Otra de las limitaciones a la que se enfrenta la investigadora fue el tamaño de la muestra; ello sucedió debido a la dificultad de hallar informantes que desearan y tuvieran el tiempo, así como la disposición de participar en este trabajo. En muchos casos, hubo demoras en la toma de muestras causadas por la cantidad de tiempo que significó, para la investigadora, alcanzar la cantidad de participantes exigidos por la universidad para procesar los datos de la investigación.

Por último, otra limitación que tuvo la investigadora en la elaboración del presente trabajo se dio en la búsqueda de antecedentes particularmente en el nivel secundario, actualmente se producen múltiples investigaciones a nivel terciario, así como universitario, aun así aparece la necesidad de investigación particularmente en el nivel estudiado.

Líneas de Investigación Futuras

Se sugiere que futuras investigaciones continúen explorando y expandiendo este tema en los diferentes grados y niveles de la educación básica, considerando la implementación de estudios longitudinales que puedan aportar datos más detallados sobre los efectos, a largo plazo, de la incorporación de la educación emocional en el currículum.

Otra investigación futura que se propone es la de poder abordar esta temática en otros años del nivel secundario para conocer las inquietudes, desafíos y fortalezas de otros grupos en función de su edad. Estos estudios pueden significar un gran aporte para implementar programas de educación y gestión emocional en nivel secundario, en función de cada grupo etario que cursa dicho nivel.

De igual modo, se plantea la pertinencia de realizar una investigación sobre la influencia de una buena gestión emocional en el hogar y el desempeño emocional de los estudiante de nivel secundario en su educación, así como en la socialización con sus pares, entendiendo, según los resultados que aporta este trabajo, que una buena gestión emocional en el entorno familiar del estudiante mejora su desempeño académico y social dentro de su escuela.

Propuestas de Intervención

A partir de los resultados de esta investigación, surgen las posibles propuestas de intervención desde el rol psicopedagógico para mejorar la gestión y educación emocional de los estudiantes de primer año de nivel secundario, considerando que una apropiada gestión emocional favorece el rendimiento académico y social de los estudiantes, según la muestra analizada en este estudio.

1. Promover instancias de capacitación docente, de miembros del EOE y de preceptores en gestión emocional ofrecidas por las instituciones educativas.
2. Crear nexos de comunicación efectiva entre familias y el resto de los agentes educativos de las instituciones de nivel secundario en pos de generar un mayor acercamiento entre padres y adultos responsables con sus hijos que favorezca una adecuada gestión emocional de los últimos.
3. Elaboración de campañas de sensibilización entre familias y adolescentes en pos de una mayor consciencia de las dificultades atravesadas por los estudiantes.
4. Fomentar espacios de comunicación fluida entre docentes y EOE con el objetivo de propiciar el seguimiento de casos. para el seguimiento de los casos.
5. Creación de campañas de sensibilización entre equipo docente y adolescentes en pos de una mayor consciencia de las dificultades atravesadas por los estudiantes.

Referencias

- Altamirano, R.A. (2020). *Las emociones y el aprendizaje en un colegio secundario de la ciudad de Resistencia, Chaco* [Trabajo Final Integrador, Universidad de Flores, Argentina].
<https://acortar.link/6g9LYW>
- Azar, E. (2012). Reflexiones sobre el campo psicopedagógico. La psicopedagogía escolar. *Diálogos Pedagógicos* 10(20), 74-98.
<https://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/dialogos/article/view/205/11>
- Bachler, S., Pozo, M., (2021) ¿Cómo se relacionan las emociones y los procesos de enseñanza-aprendizaje? las concepciones de los docentes de educación primaria. *Límite (Arica)*. 15.
<https://dx.doi.org/10.4067/s0718-50652020000100213>
- Baixeres Espinosa P. (2013) *Gestión emocional: conocimientos de los docentes y propuestas didácticas*. [Trabajo de grado, Universidad de Valladolid, España].
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/3123/TFG-B.165.pdf?sequence=1>
- Barbeiro, L. (2021) Neurodesarrollo. Adolescentes. Unicef Uruguay. [video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Da2VdC8AxjI&t=2s>
- Berastegi, J. (5 de noviembre 2007). Emoción vs. Sentimientos. *APA style blog*. https://caxateesta.blogspot.com/2008/06/emocin-vs-sentimiento_29.html
- Bisquerra Alzina, R. (2009). *Educación emocional y bienestar*. Editorial Wolters Kluwer. <https://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/01-Educaci%C3%B3n-emocional-y-bienestar-Indice-y-portada.pdf>
- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias para la vida. *Revista de Investigación Educativa*. 21 (1), 7-43. https://congresointeligenciaemocional.com/wp-content/uploads/2018/12/Bisquerra_R_Educacion-emocional-y-competencias-2003.pdf
- Bisquerra Alzina, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Editorial Síntesis. <https://www.sintesis.com/libro/psicopedagogia-de-las-emociones>
- Cassady, J. C., & Johnson, R. E. (2002). Cognitive test anxiety and academic performance. *Contemporary Educational Psychology*, 27(2), 270–295.
<https://doi.org/10.1006/ceps.2001.1094>
- Cattaneo Ahumada, C. P. (2022) *Regulación emocional y comprensión lectora en estudiantes de secundaria*. [Trabajo de grado, Pontificia Universidad

- Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”, Argentina]
<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/15478/1/regulaci%3b3n-emocional-comprensi%3b3n.pdf>
- Chadwick, C. (1992). *Tecnología Educativa para el Docente*. Editorial Paidós. <https://es.scribd.com/document/634240810/Untitled>
- Clavin, Y. (2020). *La inteligencia emocional y su incidencia en el rendimiento escolar en adolescentes*. [Trabajo de grado, Universidad de Flores, Argentina]. <https://repositorio.uflo.edu.ar/entities/trabajo%20final%20in-tegrador/465f00eb-77e9-4985-8251-62f1b1165f0f>
- De los Santos, P.D (2021). *La inteligencia emocional en la educación primaria de San Cosme. Corrientes*. [Trabajo de grado, Universidad de Flores, Argentina] <https://repositorio.uflo.edu.ar/server/api/core/bitstreams/89c30182-0728-487e-a4c8-f8f589727c00/content>
- Disposición N° 76-08. Rol del Orientador Educativo Ley N° 13.688. La Plata, Argentina. 8 de septiembre de 2008. <https://normas.gba.gob.ar/documentos/xqzeW4Hj.pdf>
- Edel, Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*. 1(2), 2-16. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>
- Greenberg, L. (2000). Emociones: una guía interna. Desclée de Brouwer. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8627647>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós. <https://www.editorialkairos.com/catalogo/p/inteligencia-emocional>
- Gómez, S. M. (2017) *Psicopedagogía. Indagaciones e intervenciones*. Editorial Brujas. <https://plataforma.institutodelmilagro.com/descargas/institucional1/2021/GOMEZ%20SANDRA%20Psicopedagogi-a-Indagaciones-e-Intervenciones.pdf>
- Harf, R. (23 de junio de 2013) Articulación interniveles: un asunto institucional ¿Utopía o realidad?. *El Tiempo*. <https://www.diarioeltiempo.com.ar/sociedad-jornada-de-capacitaci-n-3F96EFC110>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6ta edición). Mc Graw Hill Editores.
- Jiménez Morales, M. I., y López Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 41(1), 69-79. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80511492005.pdf>

- Martínez, M. (2022). *La importancia de la educación emocional*. [Trabajo de grado, Universidad Católica de Valencia, España] <https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/2753/TFG%20DEFINITIVO.pdf?sequence=1>
- Mercader, Rovira, A. (2020) Problemas en el adolescente, mindfulness y rendimiento escolar en estudiantes de secundaria. Estudio preliminar. *Propósitos y Representaciones*. 8(1), 1-5. <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.372>
- Morales, Sánchez, L., Morales, Sánchez, V., Holguín, Quiñones, S. (2016) Rendimiento escolar. *Humanidades Tecnología y Ciencia*. 15, 1-5. https://revistaelectronica-ipn.org/ResourcesFiles/Contenido/16/HUMANIDADES_16_000382.pdf
- Muchica Puma, V. (2019). La inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico en Comunicación en los alumnos del 1° de secundaria de la I.E.N. Lastenia Rejas de Castañon, Tacna, 2017. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Escuela de Posgrado.. Disponible en: <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/2872>
- Lazarus, R.S. (1982) Thoughts on the relations between emotion and cognition. *American Psychologist*. 37(9), 1019-1024. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.37.9.1019>
- Ley. N° 26.206. Ley de Educación Nacional. 14 de diciembre de 2006. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf>
- Lutereau, L. (2019). *Esos raros adolescentes nuevos, narcisistas, desafiantes, hiperconectados*. Editorial Paidós. <https://apunty.com/doc/esos-raros-adolescentes-nuevos-pdf-intervenciones>
- Oros, L.B., Manucci, V., y Richaud de Minzi, M. C. (2011). Desarrollo de emociones positivas en la niñez. Lineamientos para la intervención escolar. *Educ. Educ.* 14(3), 493-509. <https://www.redalyc.org/pdf/834/83422605004.pdf>
- Pain, S. (1973). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Ediciones Nueva Visión. https://plataforma.institutodelmilagro.com/descargas/clinica1/clase4/clase4_clinica/PAIN_SARA_diagnostico_y_tratamiento_de_los_problemas_de_aprendizaje_capitulo_6.pdf
- Paolini, P. V. R. (2014). Emociones en contextos académicos. Perspectivas teóricas e implicaciones para la práctica educativa en la universidad. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*. 12(3), 567-596. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/35216/CONICET_Digi

[tal_Nro.9cf57c27-a092-4616-bcb8-bac44d582197_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://doi.org/10.1007/s10648-006-9029-9)

- Pekrun, R. (2006) The Control-Value Theory of Achievement Emotions: Assumptions, Corollaries, and Implications for Educational Research and Practice. *Educational Psychology Review*. 18(4), 315-341.
DOI:10.1007/s10648-006-9029-9
- Piaget, J. (2005) *Inteligencia y Afectividad*. Editorial Aique.
<https://materiadepoioaotcc.pbworks.com/f/PIAGET+JEAN+INTELIGENCIA++Y+AFECTIVIDAD.pdf>
- Pulido, Acosta, F., Herrero, Clavero, F. (2017) La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*. 11 (1), 29 – 39
doi: 10.22235/cp.v11i2.1344
- Rodríguez (2021) ¿Qué es la adolescencia? Adolescentes. UNICEF. Uruguay. [video] de YouTube https://www.youtube.com/watch?v=Tx_ARgiKlfE&t=6s
- Rodríguez, Peñuelas, M. A. (2008). *Material de seminario de tesis*. Editorial de la Universidad Autónoma de Sinaloa.
<https://es.scribd.com/document/601653378/TECNICAS-E-INSTRUMENTOS-DE-RECOLECCION-DE-DATOS>
- Sáez, Hernández, S. (2021) *Relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico: una revisión sistemática*. [Trabajo final de Maestría, Universidad de Almería, España]
<https://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/13764/SAEZ%20HERNANDEZ%2C%20SIMON.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Salomón, G. (2001). *Cogniciones distribuidas. Consideraciones psicológicas y educativas*. Amorrortu Editores.
<https://www.amorrortueditores.com/Papel/9789505188215/Cogniciones+distribuidas>
- Salovey, P., Sluyter, D. J. (1997). *Emotional Development and Emotional Intelligence. Educational Implications*. Basic Books. <https://psycnet.apa.org/record/1997-08644-000>
- Solé, I., Pérez, Cabani, M. L. (1998). Orientación educativa e intervención psicopedagógica. *Revista Aula de Innovación Educativa* 84. (1-2)
<https://core.ac.uk/download/pdf/132549088.pdf>
- Sánchez-Ferrer E. (2016) *La crisis de identidad en la adolescencia a través de Alicia en el país de las maravillas y Alicia a través del espejo de Lewis Carroll*. [trabajo de grado Universidad Complutense de Madrid, España] <http://webs.ucm.es/BUCM/revcul/e-learning-innova/187/art2651.pdf>
- Steiner, V. y Perry, R. (1998). *La educación emocional*. Javier Vergara Editor.

- Torres D.S. (2019). *La inteligencia emocional de alumnos en educación secundaria entre 16 y 18 años y su relación con el rendimiento académico*. [Tesis de Grado, Pontificia Universidad Católica Argentina].
https://repositoriosdigitales.mincyt.gov.ar/vufind/Record/RIUCA_4ea7fd8111cabe73ce8a551a6c72a591
- Torres, L., Rodríguez, N., Rodríguez, S. (2006) Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Revista Enseñanza e investigación en psicología*. 11 (2) 255-270.
<https://www.redalyc.org/pdf/292/29211204.pdf>
- Tortosa, Gil, F., Mayor, Martínez, L. (1992). Watson y la psicología de las emociones: evolución de una idea. *Psicothema*. 4(1), 297-315.
<https://www.psicothema.com/pi?pii=833#:~:text=AI%20igual%20que%20la%20teor%C3%ADa,que%20la%20experiencia%20consciente%20no>
- Trigueros Gonzales G. (2019). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de la unidad educativa Horizontes "B" de la ciudad de El Alto*.
- Usán, Supervia, P., Salavera, Bordás, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Actualidades en Psicología*. 32(125), 95-112. DOI: <https://doi.org/10.15517/ap.v32i125.32123>
- Vera, Arntz, J., Trunce, Morales, S. (2019). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de nutrición. *Investigación en Educación Médica*. 8 (31), 82-91. DOI: <https://doi.org/10.22201/facmed.20075057e.2019.31.18130>
- Vigotsky, L. S. (1979). *Desarrollo de las funciones psicológicas superiores*. Editorial Crítica. <https://acortar.link/OZwAm6>
- Vigotsky, L. S. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Editorial Pueblo y Educación. <https://acortar.link/38o5KG>
- Vivas, García, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*. 4 (2). 2-22.
<https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>
- Zamora, Idrogo, D., I., Alarcón, Asenjo, A., J. (2021). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes peruanos. *Revista de Investigación Psicológica*. 26, 69-79
<https://doi.org/10.53287/ryfs1548js42x>

ANEXOS

Anexo 1. Formulario de consentimiento informado

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de UFLO Universidad, desean conocer la relación existente entre rendimiento académico y gestión emocional. Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán a continuación.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar (o equipo responsable).

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:

Firma Profesional Informante:

NC

Aclaración:

Aclaración: Nerea Conde

DNI:

DNI: 40867560

Fecha:

Protocolo N°:

Anexo 2. Preguntas de los cuestionarios

Docente

1. ¿Hace cuánto se desempeña en este cargo?
2. ¿Qué asignatura dicta?
3. ¿Ha recibido formación docente sobre gestión emocional de estudiantes de nivel secundario? Si su respuesta es afirmativa, explique brevemente en qué consistió dicha capacitación.
4. En el aula de clases ¿cómo interviene ante situaciones emocionales que presentan los estudiantes?.
5. Según su criterio ¿Cuáles son las dificultades emocionales que presentan los estudiantes de primer año de nivel secundario?
6. ¿Cómo observa la gestión emocional de los estudiantes al inicio del año escolar? Describa brevemente cómo es la configuración emocional de los estudiantes que ingresan a primer año.
7. ¿Cómo observa la gestión emocional de los estudiantes a finales del año escolar? Describa brevemente.
8. ¿Realiza un relevamiento de la gestión emocional de los estudiantes a lo largo del año escolar? En caso de ser afirmativa la respuesta. ¿De qué manera lo evalúa?.
9. ¿De qué manera trabaja las normas de convivencia en el aula?
10. ¿Hay articulación entre el EOE y docentes para tratar la gestión emocional de los estudiantes de primer año de esta institución educativa?
11. Bajo su punto de vista ¿Existe relación entre la gestión emocional y el rendimiento escolar de los estudiantes? Explique brevemente de qué manera.
12. ¿Considera que el entorno familiar y el manejo de gestión familiar de emociones puede incidir en el rendimiento académico de los estudiantes de primer año de secundaria?

EOE

1. ¿Hace cuánto se desempeña en este cargo?
2. ¿Ha recibido formación profesional sobre gestión emocional de estudiantes de nivel secundario? Si su respuesta es afirmativa, explique brevemente en qué consistió dicha capacitación.

3. ¿De qué manera interviene ante situaciones emocionales de los estudiantes?
4. ¿Cómo observa la gestión emocional de los estudiantes al inicio del año escolar? Describa brevemente la configuración emocional de los estudiantes que ingresan a primer año.
5. ¿Cómo observa la gestión emocional de los estudiantes a finales del año escolar? Describe brevemente.
6. Bajo su punto de vista ¿Existe relación entre la gestión emocional y el rendimiento escolar de los estudiantes? Explique brevemente de qué manera.
7. ¿Considera que el entorno familiar y el manejo de gestión familiar de emociones puede incidir en el rendimiento académico de los estudiantes de primer año de secundaria?
8. ¿Realiza un relevamiento de la gestión emocional de los estudiantes a lo largo del año escolar? En caso de ser afirmativa la respuesta. ¿De qué manera lo evalúa?
9. ¿Hay articulación entre el EOE y docentes para tratar la gestión emocional de los estudiantes de primer año de esta escuela?

Anexo 3. Enlaces

Consentimientos informados:

<https://docs.google.com/document/d/1Pm7isH9CTrRABzLA4-Jr3DUGfYU09PSqDraIsELYRFw/edit?usp=sharing>

Cuestionarios administrados:

<https://docs.google.com/document/d/1o9ykdWhGyf7Muil4oJVp-ILVEc-fq2V6esR6UrQyL8/edit?usp=sharing>

